

no 808

**OLIVIA DE
HAVILLAND**

protagonista de «El capitán
Blood», film Warner Bros que
veremos esta temporada.



Popular film

*Co.
Ct.*

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:
Paris, 134 y Villarreal, 186
Teléfonos 80150 - 80159
BARCELONA

Año XI :: Núm. 508

14 de mayo de 1936

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Mártires de Jaca, 20, Irún: Dr. Romagosa, 2, Valencia: Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

Charles Laughton, el actor paradoja

CON la apacible presencia de un temperamento linfático, Charles Laughton tiene un alma tumultuosa y múltiple capaz de sentir las más encontradas y violentas pasiones.

El carácter de los linfáticos es dulce o tímido. Sus pasiones, débiles. No demuestran energía. No se arrebatan ni entusiasman. El rostro inexpresivo, el cuello corto, la carne blanca y fofa... He aquí cuánto se requiere para parecerse al tibio y perezoso Pomponio Atico y para ser la antítesis de Nerón, de Enrique VIII de Inglaterra, de un héroe, de un exaltado o de un loco.

Y, sin embargo, Charles Laughton, rostro apacible que engañaría al propio Lavater, es el actor de más violencia espiritual bajo fisonomía más apacible. Tal vez la misma neutralidad de sus facciones, como un ancho espejo sin relieve ni color, sirva para reflejar más limpiamente el espíritu que se le pone delante, que no sale de él, sino que se proyecta en él y se apoya en él para hacerse visible. Hay algo de adherencia en ello. El «personaje» se yuxtapone al actor, lo viste con su espíritu como una luz a un cuerpo opaco. Mientras más lisa es la superficie, más fácil es la adherencia. Una fuerte personalidad no será nunca buen receptor de emociones ajenas ni condensador de almas distintas. La deshumanización o anulación espiritual propia, el vacío temperamental, es condición previa para que en la oscuridad dispuesta por el intérprete pueda alojarse a sus anchas el alma del héroe que va a interpretar. Si la luz brilla fija e incandescente sobre el filamento de platino es porque primero se ha hecho el vacío de aire en la bombilla eléctrica.

Y ese vacío pasional, esa deshumanización casi ingénita, gracias a su temperamento linfático, es lo que permite a Charles Laughton interpretar con ardimiento las más opuestas y difíciles psicologías. Mientras más débil sea su personalidad, mientras más muertos estén sus impulsos y pasiones, más fuertes y más vivas serán las evocaciones que se enlacen a él como hiedra al tronco, para mantenerse a la vista del público y escapar regiones de arte.

Por el contrario, cuando Charles Laughton no quiera anularse y, por pereza o convicción, deje transparentar su propio yo entre las imágenes que le rodean y vienen a pedirle asidero artístico, Charles Laughton deformará esas imágenes y dejará de ser el actor genial, el claro, limpio y leal espejo de psicologías que todos admiramos. Así ocurrió en «El signo de la cruz». Allí interpretó un Nerón abúlico, sin voluntad de tiranía, cruel por pereza, malo por omisión y no por acción, adiposo, bruto, glotón y torpe, sin el afán de divismo que le llevaba a rivalizar con gladiadores y poetas. Un tirano vulgar, en suma, en vez del paranoico y renegado discípulo de Séneca; fuerza espiritual desquiciada, que pudo ser corriente generosa y fecunda y acabó en alud despenado. El Nerón de Charles Laughton es un linfático que simula cometer crímenes por no contradeír a la Historia.

Pero dejad que Charles Laughton se olvide de su bondad ingénita, de su apacible condición, de su blanda envoltura carnal, que mantiene como acolchados sus apacibles sentimientos; dejad que Charles Laughton renuncie a sí mismo para sentir en otro, y entonces le veréis representar no al hombre hipócrita, sino a la misma hipocresía y a la tortuosidad en «Las vírgenes de Wimpole Street», y resucitar en «La vida privada de Enrique VIII» a la sensualidad y a la tiranía sentadas en un trono. Entonces, al deshumanizarse en absoluto, al «vivir sin vivir en él», al llegar a la identificación con el «personaje» y poder exclamar en justicia: «No vivo, soy vivido», Charles Laughton alcanza las cimas geniales de Greta Garbo, de Katharine Hepburn y de «Charlot» en sus buenos tiempos, que no son precisamente los modernos.

La última creación de Laughton, en la que se niega a sí mismo más que nunca y por eso es la mejor, «Rebelión a bordo», nos lo presenta como un hombre-principio, alma seca, petrificada en la disciplina, coacción de guarismo, fanática crueldad que pone espanto y admiración, puntal del imperio marítimo de la Gran Bretaña, frío, heroico e impasible; casaca y tricorne apoyados en un látigo, en una ambición y en un código de terror. Todo esto, tan férreo y tan inmisericorde, encuentra su máxima expresión en la frase, en el gesto, en la pálida sonrisa, en el sobrio ademán y en el duro continente de un hombre blando, gordo, de gordura fofa y rostro abacial como Charles Laughton, el actor paradoja por excelencia, que se niega en cada film, y por eso, él tan blandengue en apariencia, no tiene rival hoy en la creación de caracteres de acero.

ANTONIO GUZMÁN MERINO

Noticiario



Madeleine Carroll, bellísima estrella inglesa, que con Robert Donat obtuvo recientemente un señalado éxito en «39 steps» («39 escalones») y que en la actualidad forma parte del elenco de Walter Wanger, actuará, por arreglo especial en la película de la Paramount «El general murió al alba». Madeleine acaba de filmar la producción de Wanger «El proceso de mistres Ames».

★ Después de terminar su labor en «La belle équipe», Julien Duvivier rodará «L'homme du jour», con Maurice Chevalier.

★ Leo Carrillo ha sido contratado por la Pickford-Lasky Productions para el principal rol de carácter en el film «Te gay despedido», cuya estrella masculina es el tenor Nino Martini. La dirección corre a cargo de Rouben Mamoulian.

★ Frank Forest asistió a la exhibición previa de «Esta noche es nuestra», con objeto de ver y oír a Gladys Swarthout, que será su colaboradora en «El Conde de Luxemburgo».

★ Pat Paterson, la belleza rubia esposa de Charles Boyer, trabaja

rá en calidad de «vedette» en el film del grupo de producción Wanger «Spendthrift».

★ Guy Bates Post se ha pasado tres meses sin cortarse el cabello y no podrá ponerse en manos de un peluquero hasta que haya terminado su actuación en la película de Marry Ellis «Fatal Lady». El veterano del cine mudo interpreta un papel de compositor melancólico en esta producción y su contrato estipulaba que debía dejarse crecer el cabello varias semanas antes de empezar el rodaje.

★ La R. K. O. ha decidido utilizar en una de sus próximas producciones los servicios artísticos de Helen Parrish, actriz que cuenta tan sólo trece años.

★ Kitty Gallian, la estrella frustrada, como la llamaron en América, parece que vuelve a cotizarse en el país del celuloide. Recientemente la Paramount le ha ofrecido un papel en su producción «The old timer».

★ Jean Parker y George Mc. Donald, conocido periodista, se han casado de improviso. Esperemos que no se divorciarán cualquier día, también de carrerilla.

★ Tallulah Bankhead, largo tiempo alejada de la pantalla, ha sido sometida a una delicada operación en el Lenox Hospital, parece que con satisfactorio resultado.

★ Mary Astor, que usufructúa de un largo contrato con la Columbia, ha terminado recientemente para dicha productora «And so they were married», con Melvyn Douglas, y va a empezar inmediatamente con Lyle Talbot «Trapped by television».

ESTA es la época del año que Hollywood dedica a las profecías y augurios de los grandes acontecimientos que el porvenir les depara. Desde hace veinte años, esta costumbre ha sido observada con fidelidad, llegando a convertirse en una tradición.

Dentro de uno a dos meses las cosas habrán cambiado, como todas las cosas cambian en Hollywood que es el lugar más inconsistente del mundo. Pero podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que la capital del cine nos tiene reservada la cuota correspondiente de: cuentos de amor, cuentos de países exóticos, de piratas, de los amores de las grandes figuras de la historia, de aventuras policíacas, de episodios espectaculares a lo De Mille, de crímenes misteriosos, de dramas en las nubes y de obras musicales con notabilidades del «bel canto».

También podemos asegurar que Hollywood continuará en íntimo contacto con el Broadway y el teatro Metropolitano de Nueva York y la Scala de Milán. Las celebridades seguirán franqueando sus portales y quizás algún día hasta Bernard Shaw, uno de sus más acerbos críticos, sucumba a la tentación de echarle una mirada, imitando a su compatriota H. G. Wells y al famoso empresario alemán Max Reinhardt.

La suerte presidirá sobre los destinos de Hollywood. Su influencia se ha hecho sentir en todas las manifestaciones de la vida de Cinelandia que, a su vez, ha colocado a la suerte en el pedestal reservado a los dioses.

Esto no quiere decir que Hollywood se juegue su destino a cara o cruz, sino que se adhiere a la creencia universal de que la suerte juega un papel muy importante en todas las empresas terrenales y que hay que contar con ella si se quiere seguir adelante.

Para probar su fe en su buena estrella, Hollywood producirá este año cerca de 2.500 películas. Naturalmente, entre ellas habrá un buen número de cintas insignificantes, cuyo éxito o fracaso no influirá para nada en los destinos de Hollywood. Son las grandes películas, las que se producen en gran escala y contienen en su reparto uno o varios nombres notables, las que el público vigilará con interés y las que provocarán más de un dolor de cabeza entre los productores.

En estas películas el productor arriesga su reputación. Claro que toma todas las precauciones imaginables para disminuir el riesgo, formulando sus planes con todo cuidado y anticipación, pero, con excepción de algunas cuyo éxito se puede decir que está asegurado de antemano, todas las películas están más o menos expuestas a las veleidades del azar.

Las estrellas siguen manteniendo su importancia capital en la producción de películas. En esto, Hollywood, no hace más que seguir la tendencia del público, para quien las grandes figuras de la pantalla tienen un interés primordial. No es pues raro que los estudios consideren a sus estrellas como a objetos preciosos, de inestimable valor, que es necesario cuidar y proteger en todo momento.

Las películas europeas han ido adquiriendo mayor importancia en el mercado mundial. No hay duda que la influencia de los directores tan ilustres como Alexander Korda y René Clair, ha sido un gran estímulo para la cinematografía europea. Los rusos, con su impresionante realismo, ocupan, igualmente, un lugar importante en el concierto cinematográfico. Pero, de momento, Hollywood continúa a la cabeza exhibiendo sus espectáculos sin rival y sus estrellas de reputación y prestigio universal.

Las celebridades, que en número creciente, han visitado Hollywood en estos últimos tiempos, han agotado el interés que sentíamos anteño por toda persona que había desollado por un motivo u otro entre el resto de los mortales. Pero ahora nos vamos acostumbrando a codearnos con las notabilidades y estamos adquiriendo un aire «blasé» del cual estamos muy orgullosos. No hace mucho y en una sola noche, vimos reunidos a H. G. Wells, Charlie Chaplin, Hugh Walpole, la baronesa de tal, el conde de cual, una duquesa, con impertinentes y todo, y un puñado de tenores, un compositor famoso y un camarero que en otras épocas había sido «croupier» en Monte Carlo.

Nunca hemos sentido el respeto que los héroes y genios tienen el don de inspirar a mucha gente, pero, además, estamos convencidos de que los hechos más interesantes de Hollywood suceden entre seres casi desconocidos. Véanse algunas muestras.

Una de las tareas más difíciles, entre las muchas y variadas que existen en Hollywood, es la de encontrar situaciones cómicas para las películas de caballistas. Antigüamente se solía echar mano de las escenas de café, con uno o dos borrachos, suministrando la parte cómica, pero desde que estas películas se han hecho tan populares entre la gente menuda, se han tenido que suprimir estas escenas a fin de no dar malos ejemplos.

En una de las escenas de «La novia robada» (Desert Gold) había un grupo de indios preparándose para atacar a los colonos que invadían su territorio. Uno de ellos se paseaba con aire majestuoso, esgrimiendo el siniestro «tomahawk». James Hogan, director de la película, se agitaba nerviosamente en su silla hasta que no pudiéndose contener más exclamó:

«¡Está usted en un campamento de indios y no en la Quinta Avenida! Agarre usted el «tomahawk» al estilo indio y no como si llevara un bastón».

Pero Hogan es un director, y, por lo tanto, entra ya en la categoría de personas conocidas. No debemos, pues, ocuparnos de él en este artículo dedicado a los desconocidos.

Uno de los tipos más originales en esta categoría era un chino de unos cuarenta y cinco años que tomaba parte en varias escenas de la película «Llama de Alaska» (Klondike Annie), con Mae West de estrella. Estaba siempre muy serio y callado, y cuando sus compatriotas Keye Luke, Soo Young y otros chinos que trabajaban en la película, le dirigían la palabra, se contentaba con mover la cabeza sin despegar los labios. En cambio, en cuanto se encontraba con un ruso hablaba hasta por los codos. Según pudimos averiguar el hombre había nacido en las regiones polares y el único idioma que había aprendido era el ruso.

Por este motivo andaba siempre con los rusos y prefería comer un plato de «borscht» y beber un trago de «vodka» que seguir el régimen más sedentario de los otros orientales.

Entre los chinos había también una viejecita diminuta, madame Wing, que había sido una de las actrices favoritas de Pekín. Hace varios años adoptó a dos huérfanos, una niña mejicana y un muchacho negro, enseñándoles a hablar en chino y a comportarse con la seriedad y dulzura que caracteriza a los orientales. Hace poco cumplieron diez años y madame Wing se dispone a mandarlos a una escuela particular.

Esta es la primera vez que el nombre de estas personas ha aparecido en letras de molde, pero quizás no sea la última, porque si bien es cierto que la fama de Hollywood se debe a sus grandes figuras, los que le dan su ambiente inconfundible son estos humildes pero pintorescos personajes.

HACE un par de meses que se estrenó en Barcelona el último film de Charlie Chaplin, *Tiempos modernos*, con un buen éxito. La empresa del cine que lo estrenó juró, poniendo por testigos a Dios, a los Evangelios y el alma de Charlot (que en gloria esté), que no se volvería a proyectar el film en Barcelona hasta la próxima temporada.

Cuando tres días después (el sábado de gloria), el Kursaal reabrió sus puertas con dicha película (y unos lienos imponentes), tuvo que acudir a un acta notarial para que le creyésemos que hasta septiembre no volveríamos a verle en nuestras pantallas.

Cuando un tercer salón se decide a proyectarla, dentro de poco, no sé qué requisitos se precisarán para que nos creamos que es la última vez que lo vemos en la presente temporada.

La gente ha echado de menos las carcajadas que otras veces le hacía soltar Charlot. Aunque la película, en general, ha gustado. Desde Nueva York y desde Madrid nos dicen que Charlot pasó a la historia. Pero Charlot está vivo en *Tiempos modernos*.

Dicen que Charlot se ha decidido a dar muerte definitiva a su personaje, dando la razón a aquellos críticos.

Digo yo que no perderemos demasiado. Aunque con gusto le seguiríamos contemplando en sus periódicas e irregulares apariciones.

Sin embargo, más vale morir por propia inspiración, antes que esperar que le maten a uno. Retirarse a tiempo, es la sabiduría de muy pocos.

Otra de las películas que ha llamado la atención ha sido *Tempestad sobre Méjico*, que sucedió (por sólo tres días) a *Tiempos modernos* en la cartelera del Tivoli.

Se estrenó (presentado por Castellví. ¿Qué lejos está el realizador de Mercedes del director de *La línea general*) con gran pompa y solemnidad. La radio transmitió el acontecimiento, lo que quiere decir que tuvimos que aguantarnos (hasta que nos cansamos) todo lo que pudieron y quisieron decirnos los mil y tres asistentes al acto. A todos les hacían la misma pregunta: «¿Qué les parece de *Tempestad sobre Méjico*?». Sólo uno se atrevió a decir: «Les daré mi opinión cuando lo haya visto». Los demás, aunque su ignorancia era tan grande como la del otro, soltaron las alabanzas de ritual sobre la película que venían a ver.

El Poliorama fué el primero en reestrenarla, juntamente con «*La kermesse heroica*», constituyendo un programa que (fuera de los complementos cortos, vulgares) pocas veces se ve en parte alguna.

La película de Jacques Feyder es un modelo de reconstrucción histórica, sin alardes a lo De Mille y sin pretensiones de trascendencia. Las cosas, deliciosas y suavemente burlonas, ocurren con la misma naturalidad que si el ambiente fuera moderno y en París o Nueva York.

No se han ganado un título de extremadamente sagaces los que han exclamado (en vista de ésta y de *La bandera*) que el mejor cine español resulta, después de tantas vueltas, que lo hacen los extranjeros.

El motivo es muy simple: ¿No pretendían hacer cine español? Se contentaban con hacer una película lo mejor posible.

En España, si tenemos alguna preocupación fuera de lo comer-

cial, es elegir un tema español, ¡muy español!; el hacer las cosas con dignidad no tiene importancia, luego de eso.

Y ya que de pleitos hablamos... Hace un par de meses o algo más (o algo menos) apareció un anuncio en la prensa cinematográfica, es decir, en *POPULAR FILM*: «Se necesita urgentemente un director-poeta. Dirigirse a Producción Nacional».

Los «chicos de la prensa» se han vuelto locos buscando al atrevido autor de la broma. Se sospecha de un escritor andaluz, que se distingue por sus bellas cualidades literarias, su sinceridad y su buen humor.

Y se dice que algún sujeto, sintiéndose con cualidades de director-poeta, se dirigió a la dirección indicada en el anuncio:

—¿Aquí estoy!
—¿Quién le ha mandado venir?
—He visto este anuncio...
—Este anuncio...! (Ni lo habíamos visto. Nosotros no leemos estas secciones de las páginas de cine). ¡Nosotros no lo hemos puesto! ¿Se ha creído usted que somos imbéciles? ¿A nosotros no nos toma el pelo nadie! ¿Lo ha oído usted? ¡Na-di-e!

Volviendo a *Tempestad sobre Méjico*... Los comunistas acusan a Upton Sinclair y compañía (and Company), de haber robado a Eisenstein el material filmado para *Viva Méjico!* Upton Sinclair (and Company) se defiende de la acusación haciendo protestas de su buena fe.

¿Quién tiene razón? ¿Quién miente? Nadie lo sabe. Me recuerda lo que ocurre entre ciertas tres personas. Hablan siempre dos a dos. Nunca los tres juntos. Y se dicen mutuamente lo que han hablado en las otras conversaciones. Y da la maldita casualidad de que lo contado por uno no corresponde a lo que dice el otro, sobre las conversaciones sostenidas con el tercero. Todos hacen protestas de su sinceridad. Y los tres se encuentran con la misma duda: Se dice *Uno*: «¿Miente *Dos* o miente *Tres*?». Reflexiona *Dos*: ¿Dice la verdad *Uno* o la dice *Tres*? Y *Tres* (que soy yo) se vuelve loco dilucidando, si es sincero *Uno*, o ese mérito corresponderá a *Dos*.

Y vuelta a *Tempestad sobre Méjico*. La película, en su conjunto, no me llamó la atención. Lo mejor el episodio central. Y, ¡caramba!, ¿por qué las películas sobre Méjico han de terminar siempre con desfiles militares?

El mismo Poliorama «reprise» a ora *El crucero Potemkin*, con la cual son tres las películas de Sergio M. (esta M. no es María, como escriben algunos) Eisenstein.

La tercera fué *La línea general*, que la volvimos a ver, hace unos meses, en el Teatro del Bosque (en Gracia) y en el Cinema Galileo (de Sans) en unas «Sessions de Cinema organizadas per les Seccions de Cinema de l'Ateneu Popular de Gracia i l'Acadèmia Laborista Esperanto, amb la cooperació de la Unió de Rabassaires i demés Cultivadors del Camp de Catalunya».

En vista de eso, la próxima temporada no veremos ninguna. Pues día de mucho es, en el cine más que en otros sitios, víspera de nada.

ALBERTO MAR.

POPEYE, EL INVENCIBLE MARINERO DE LAS ESPINACAS

EL calificativo que se ha aplicado a las cintas animadas y sonoras, conceptuándolas como una saludable diversión para la mente, es rigurosamente exacto, pues la imaginación no trata de atribuirles valores sociales o morales, sino que se contenta con regocijarse ante la visión de esos mundos tan encantadores como ficticios. La absoluta falta de lógica reinante en todas ellas, y que, a veces llega hasta el abuso, constituye uno de sus mayores atractivos.

A pesar de que la pureza no existe en este mundo, según algunos filósofos, Popeye, el hombre de tinta, preséntase siempre desprovisto de toda encarnación, permitiendo, por consiguiente, a su animador, hacerle efectuar todos los actos atléticos más inverosímiles, dentro de regiones incoloras y abstractas y sin temor a crítica alguna.

Al través de un cielo sin aire, o de una tierra sin vegetación, entre montañas trucadas y mares sin agua, Popeye ejecuta sus proezas. La metafísica y la poesía, ocultas bajo las apariencias de una farsa revestida de sonidos, tan ensordecedores como burlescos, son las que solicitan en la actualidad la atención de los aficionados al cinematógrafo. Popeye es el ídolo de los niños de cinco a ochenta años...

La mayoría de los espectadores que rien a mandíbula batiendo ante las peripecias de Popeye o de los protagonistas de film de dibujos, no pueden tener idea de la inmensa labor que representa la confección de una de esas cintas.

Voy a tratar de ilustrarlo lo más sucintamente posible. Luego de realizarse varias reuniones, en las que cada artista que ha de intervenir en la confección de la película emite su opinión, que es tomada taquígraficamente, el jefe del departamento las auna y convierte el primitivo proyecto en definitivo, determinando los personajes que intervendrán. Escenas, movimientos y títulos forman parte de una hoja de trabajo, y unos treinta dibujantes, manejando con precisión sus afilados lápices, comienzan a fijar sobre el papel los movimientos indispensables para su realización.

Cada dibujante tiene asignada una serie de escenas, que comienza trazando los fondos, para luego ir animándolas sobre un papel transparente que le permite seguir las líneas trazadas anteriormente; de manera que Popeye, por ejemplo, para mover un brazo, para pegar uno de sus puñetazos, representa una serie de cincuenta a sesenta dibujos, que deben superponerse con la mayor exactitud. Cuando todos los esquemas han sido trazados sobre papel transparente, se los entrega a otros artistas, que se encargarán de pasarlos sobre hojas de celuloide perforadas en su parte superior por dos agujeros equidistantes, que concuerdan exactamente con las dos espigas de acero de que están provistos todos los tableros de los dibujantes.

La siguiente operación consiste en llenar o cubrir el cuerpo de los personajes, lo que se efectúa usando como únicos colores el negro y el blanco de acuarela; de manera que las piezas de celuloide pueden luego ser lavadas y puestas en condición de ser nuevamente utilizadas para otras películas.

Luego, el conjunto de dibujos, cuyo número varía entre quince y veinte mil para cada cinta, es entregada a los fotógrafos, quienes los colocan en unas espigas que salen de la mesa de fotografía y que son exactamente de la misma medida y forma de las existentes en los tableros de los dibujantes. En seguida se coloca el primer dibujo del movimiento sobre el de fondo, y al transparentarse, realiza el efecto indispensable para animar la escena. Terminado el proceso fotográfico e impresionado el negativo, se envía al laboratorio a fin de ser revelado, y una vez impreso el positivo, la película queda lista para ser exhibida.

Es indudable que aunque la imagen sea el centro de atracción para el espectador, el sonido representa también una parte importante del éxito deseado, pues si éste no complementa armónicamente, las escenas, el fracaso de una película será inevitable, por más artísticamente que haya sido realizada.

Por la somera exposición que dejo hecha se comprenderá que la confección de esta clase de películas exige una escrupulosidad de detalles, que son tan inimaginables para el profano como engorrosos para el fabricante.

Bien está, pues, que después de tanto trabajo para realizar una película animada, venga Popeye a proporcionar un verdadero descanso mental para la humanidad fatigada, colocando un dique contra el hastío, con una ingenua diversión distentadora de los nervios de los niños de cinco a ochenta años.

JUAN MANÉ.

LOS EXTRAS

HAY que cuidar a los «extras»; la producción española los tiene abandonados por completo.

Pasemos la mirada por las grandes producciones extranjeras: «El gran desfile», «Cabalgata», «Ben-Hur», «El acorazado Potemkin», «Tempestad sobre Méjico», «Tchapaiev», la primera película de propaganda comunista, y recientemente «Rebelión a bordo», y vemos el cuidado que ponen los grandes directores en cuidar a los «extras», a las multitudes.

¿Qué diríamos de una película cuyos protagonistas fueran los ases de la pantalla, cuyos escenarios, de una grandiosidad extraordinaria, dieran cobijo a un ejército de «extras» pésimamente caracterizados, mal vestidos o cuyas vestimentas no fueran de la época?

La risa asomaría a nuestros labios y las más acerbas censuras a las casas productoras y a sus directores se cebarían con saña inusitada.

Por desgracia los editores españoles, más bien dicho, los directores, no dan aún importancia a la labor de los humildes «extras», todo su interés estriba en cuidar a los protagonistas, olvidando siempre a los «extras», y hasta en muchos casos el factor hombre protagonista.

He visto película española en que varias «extras» vestidas de soiré, figurando damas de la más alta aristocracia, ponían los codos encima de la mesa (los dos) y que al saludar a los invitados levantaban uno de los pies, como si fueran boxeadores.

Rouben Mamoulian, el ilustre director del «Cantar de los cantares», de «La reina Cristina de Suecia», de «Resurrección» y otras, confiesa que su preocupación al empezar una producción es el problema de los «extras», él los escoge, usa con ellos la misma afabilidad y las mismas atenciones que si fueran actores principales.

Los «extras» chinos se desenvuelven como artistas auténticos, y, además, tienen la virtud de no estar corroidos por la ambición de ser actores de primera fila, lo son por naturaleza, aprovechando las condiciones teatrales que tienen los chinos.

Los japoneses, en sus estudios, cuidan con gran meticulosidad a sus «extras», repasando hasta el menor detalle de sus vestidos, cuidando la estética de su colocación, de su peinado y hasta de sus menores movimientos.

Es hora de que en los estudios españoles se dé a los «extras» la categoría que se merecen y de que los titulados «regisseurs» abandonen la costumbre de considerar como «extras» sólo a las muchachas que luzcan buenas pantorrillas y sean fáciles y amables.

Es una verdadera pena que nuestra producción se vea invadida de una serie de despreocupados que la envilecen, que no saben la importancia que tiene un decorado, un mueble, un cuadro, el movimiento de los «extras»; en una palabra, todos estos detalles que parecen nimios y que son nada más y nada menos los que sirven de base a la grandiosidad de una película y a la solvencia de una producción.

Hay que cuidar a los «extras», hay que escoger los que tienen un valor artístico verdad; hay que prescindir de las niñas tontas y cultivar las aficionadas con temperamento.

No hace muchos días que en un concurso de bellezas para escoger varias señoritas que tomarían parte en un film, una de las concursantes que salió premiada, preguntó si la filmarían en domingo, que era el único día que tenía libre.

Esta ignorancia de los asuntos cinematográficos puede ser tolerada al vulgo, pero a nuestros directores y más a los que presumen de ases, no se les puede perdonar de ningún modo que no traten a los «extras» como si se tratara de protagonistas.

Es preciso que la plaza de «regiseur» en los estudios la ocupen hombres de cultura, que estén acostumbrados a dar vida a los conjuntos, que sepan tratar a los «extras» como lo que son, como artistas, de cuyo temperamento depende muchas veces el éxito de una producción.

El «regiseur» debe cuidar a los «extras» con cariño y con respeto y no tomarse confianzas de ninguna clase con ellos y en especial con las señoritas, pues a las confianzas excesivas de algunos mal llamados «regisseurs» se debe que algunas «extras» que tal vez hubieran dado días de gloria al cine nacional, se retiren asqueadas y heridas en su amor propio, por groserías de los que más deben tener consideración a los que, llevados de un entusiasmo muy justificado, hacen sus primeras armas en el difícil campo de los experimentos cinematográficos.

RAMÓN MORA MASIP

CINCO PAREJAS

FRANK BORZAGE, que tiene la reputación de ser el director más competente de Hollywood en lo que se refiere a escenas amorosas, pasó revista recientemente a las parejas más románticas que han desfilado por la pantalla desde los tiempos de Rodolfo Valentino y Agnes Ayres hasta nuestros días.

El notable creador de «Séptimo cielo», «Adiós a las armas» y otros memorables films mudos y hablados, reconoce que las parejas modernas son superiores a las que entusiasmaban a los aficionados diez o doce años atrás. Borzage opina que los actores modernos son más convincentes, más sinceros y mejor dotados.

Al seleccionar las cinco parejas más románticas en la historia de la cinematografía, Borzage incluyó únicamente a una de las que hacían furor en la época de las películas mudas. Nos referimos a Charles Farrell y Janet Gaynor, protagonistas de la notable película «Séptimo cielo» que fué dirigida por Borzage.

Las cuatro parejas restantes figuran entre las más notables de nuestra época y se componen de Marlene Dietrich y Gary Cooper, Joan Crawford y Clark Gable, Myrna Loy y William Powell y Claudette Colbert y Fred Mac Murray.

Borzage afirma que Marlene Dietrich y Gary Cooper, cuyos primeros laureles fueron conquistados en «Marruecos», constituyen la pareja más romántica.

«Es una pareja completa —dice el director—. Marlene es la mujer misteriosa, que de una frialdad marmórea pasa al más fogoso apasionamiento. Cooper es el galán complaciente y amable, pero capaz de los más apasionados arrebatos.

Refiriéndose a Janet Gaynor y Charles Farrell, que bajo su dirección llegaron a ser una de las parejas más celebradas en todo el mundo, Borzage opina que Janet representaba a la perfección el tipo de la muchacha inocente que se somete sin protesta a la dulce tiranía del mozo, un tanto pagado de sí mismo, pero generoso y valiente que tan admirablemente representaba Charles Farrell.

«Pocas veces ha surgido una pareja que interprete con mayor acierto los conflictos entre la mujer caprichosa y voluntariosa de las grandes ciudades y el hombre firme y viril de los campos como Joan Crawford y Clark Gable», dice el notable animador.

«Al abandonar los tipos exóticos, Myrna Loy se creó una personalidad de mujer inteligente y vivaracha que cuadra admirablemente con la suavidad y parsimonia de William Powell», añade Borzage.

Claudette Colbert y Fred Mac Murray llamaron la atención del veterano director con su primera película, «El lirio dorado», que puso en evidencia una de las combinaciones más acertadas de la pantalla. Recientemente la simpática pareja se dispuso a repetir su triunfo al iniciar su actuación en «Ahí viene la novia».

Para Borzage, Claudette Colbert sintetiza la simpatía de la mujer francesa, producto de su belleza y vivacidad. Mac Murray, en cambio, es el prototipo del muchacho americano que oculta cierta timidez bajo una sonrisa franca y bonachona.

Borzage terminó su disertación nombrando a Helen Hayes como suplente de Marlene Dietrich, y a Ronald Colman en la categoría especial del hombre capaz de formar una excelente pareja con cualquier actriz de mérito.

TRAS LA PANTALLA

HABLA DOUGLAS FAIRBANKS JR.

ción a Hollywood, entonces Leslie Howard, Merle Oberon, Ronald Colman y muchos otros son igualmente traidores a Inglaterra.

No me gusta la manera de trabajar que impera en Hollywood—confesó Douglas Fairbanks (hijo)—, un año está uno en la cúspide, al siguiente puede que ni se acuerden de él, para quizá volver otro año a la esfera estelar, dependiendo ello de los papeles a interpretar y de la atracción en la taquilla. Fué por esto que durante dos años no quise escuchar a ningún productor hollywoodense y permanecí en Londres trabajando duramente en mis planes e ideas. Finalmente, cierto grupo de personas se dejaron convencer por mis razones y pruebas y terminamos por organizar una compañía productora. Después de todo, ¿qué importa dónde se filma una cinta, si lo que se busca es presentarla a todos los auditorios del globo? Nada, absolutamente nada, desde luego! Lo único que cuenta es: ¿Se trata de una buena película? ¿Dieron todo lo mejor que tienen en sí cuantos intervinieron en ella? Y esto es lo que procuramos hacer, y lo que hemos hecho con «Caballero improvisado». Por ejemplo, hay en la cinta una escena de una pelea a la cual debo haber tenido luego que pasar tres días en cama, con todos los músculos doloridos y una mandíbula hinchada. ¡Calculen por ese dato lo realística que será la escena!»

De su joven vida amorosa (¡acaba de cumplir veintisiete años!), Douglas Fairbanks (hijo) solamente dijo:

«He estado demasiado ocupado para dedicarme a esos lances. De veras. No es que me metan miedo las damas. Pero he dedicado todo mi corazón y mi alma, mi tiempo y mi dinero, a esta

nueva empresa. No. Tengo demasiado trabajo actualmente para poder pensar en el amor.»

Luego, el joven Douglas comunicó a sus entrevistadores que durante la próxima temporada filmará cuatro películas, una de ellas acerca del rey Arturo y los Caballeros de la Mesa Redonda.

Siguió charlando un rato más con ellos acerca de su última película y del maravilloso trabajo realizado en ella por Elissa Landi, y de algunas incidencias ocurridas en el transcurso de la producción.

Continuó después precisando algunas opiniones suyas sobre cómo debía ser el cine y qué concepto tiene personalmente sobre las buenas películas, para terminar con algunos breves comentarios sobre las más importantes películas estrenadas en los últimos meses en América y en Inglaterra. Y con ésto dió por terminada la entrevista y se retiró a descansar, después de despedir a los informadores, que salieron encantados de la sinceridad con que Douglas Fairbanks (hijo) se había defendido de los cargos que se le hacían.

E. M. LOWERS



«Senior and Junior» retratados en Londres durante la filmación de la última película de éste, «El caballero improvisado».



Douglas (hijo) en la biblioteca de su casa.

UNO tendría que tener un cuello larguirucho y flexible como el de Pato Donato para poder observar escrupulosamente las idas y venidas de los principales productores, directores y estrellas de Hollywood.

«El director de "Lo que vendrá" parte de Londres y se va a Nueva York». «El director de "El fantasma se embarca" se embarca en Nueva York de regreso a París, en compañía de su esposa». «Samuel Goldwyn, su señora e hijito dejan Hollywood y se dirigen a Londres, deteniéndose algunos días en Nueva York». «Miriam Hopkins acaba de regresar a Hollywood después de haber pasado unas cortas vacaciones en México». «Charles Chaplin y Paulette Goddard llegan a Shanghai» (si no es un rumor: «¿Se ha casado Charlie Chaplin y Paulette Goddard, su «partenaire» en su última película?» O «¿Se ha muerto o está enfermo Charlie Chaplin?»).

«Mary Pickford viaja de Hollywood a Nueva York en avión.»

«Dolores Costello atraviesa el continente en avión para asistir al estreno de "El pequeño lord Fauntleroy", en Warm Springs, Estado de Georgia.»

«Freddie Bartholomew y su tía toman el tren que los llevará de Hollywood a Nueva York.»

«Douglas Fairbanks vuela a Nueva York, donde se embarca con rumbo a París.»

«Douglas Fairbanks (hijo) llega a Nueva York de Londres, vuela con su padre a Hollywood y regresa nuevamente a Nueva York en avión.»

Es muy difícil poder seguir las rutas de todos y cada una de los individuos que brillan en el cinema. Dan ganas de decirles: «¿No podrían estarse ustedes un poquito quietos, en casita?» Son demasiados y, para colmo de males, no se están un momento quietos. Los cronistas de cines nos vemos apurados para poder reseñar sus andanzas de Hollywood a Chicago, de Nueva York a Shanghai, de Méjico a Londres, de París a Tokio, de Buenos Aires al Cabo de Buena Esperanza.

Por hoy nos detendremos a fijarnos en Douglas Fairbanks (hijo). Su fama es mayor cada día y su valor artístico no es inferior al del padre, aunque todavía sea este último más conocido, por ser una de las «viejas glorias» del cinema, con un crédito adquirido a fuerza de años y más años de trabajo con éxito triunfal.

Este dinámico hijo de un no menos dinámico padre, completó recientemente la primera película por él producida, «Caballero improvisado», la que coprotagoniza con Elissa Landi, y la cual será distribuida por United Artists. Una de las primeras cosas que hizo el joven Douglas al llegar a Nueva York fué conceder una entrevista en grupo a los corresponsales de la Prensa.

Hablando con su sinceridad de costumbre, Douglas desmintió totalmente varios rumores que pesaban sobre él, y dió algunos detalles acerca de sus futuros planes:

«La noticia de, que voy a casarme dentro de muy poco tiempo no es cierta. Mi supuesto noviazgo con Elissa Landi es del todo absurdo, falso, como puede atestiguarlo ella misma, si se toman ustedes la molestia de preguntarla sobre el particular. Ahora, igual como antes, sigo llamándola señorita Landi.

Yo no abandoné a Hollywood. Todo eso son puras habladurías. Si con filmar películas en Inglaterra yo he hecho trai-



Douglas (hijo) a su llegada a Nueva York, para asistir al estreno en América de su última película.



El «pequeño» Douglas, en «El caballero improvisado».

Ayuntamiento de Madrid

En honor de D. Manuel Casanova



«Filmópolis», la conocida revista cinematográfica barcelonesa, inicia una campaña, en su número correspondiente al mes de abril, rogando al Gobierno que otorgue la Orden de la República a don Manuel Casanova, Presidente del Consejo de Administración de Cifesa.

Recogemos la sugerencia del compañero por parecernos tributo justísimo que rendir al talento de este caballero intachable, que ha puesto al servicio del cinema nacional su inteligencia y su fortuna.

Desde hace unos tres años, sus actividades como hombre de negocios han quedado reducidas a la Presidencia del Consejo de Administración de Cifesa, porque el exceso de trabajo ha quebrantado su salud.

Nunca más oportuna la distinción que para él pedimos, que en estos momentos de decadencia física. Llevaría a su espíritu nuevos ánimos y sería un impulso moral que redundaría en beneficio de nuestra cinematografía, que debe a Cifesa su presente y le será acreedora de un espléndido futuro.

«POPULAR FILM» se adhiere a esta petición de nuestros compañeros de «Filmópolis», y eleva al Gobierno su ruego que va envuelto en la admiración que siente por la empresa que anima esta personalidad, digna del máximo respeto de todos cuantos vemos en el cine uno de los primeros puntales de la economía patria.



Super-perfume
Cocaína en flor

*como adormecida por un suave
hálito de dicha, su belleza adquiere
un relieve de suprema felicidad*



ORIGINALISIMA CREACION DE PERFUMERIA PARERA

EUROPA Y ÁFRICA

Walter Huston en una película inglesa

WALTER HUSTON, célebre estrella canadiense de tantas películas norteamericanas, figura a la cabeza del numerosísimo y distinguido conjunto que, bajo la dirección de Berthold Viertel, acaba de filmar para la Gaumont-British la vida de Cecil Rhodes, uno de los hombres que más contribuyeron a la formación del Imperio británico, y el que dió su nombre a la vasta extensión de territorio que hoy se llama Rhodesia. La película, que tiene el valor de un documento histórico, es una de las obras más importantes llevadas hasta ahora a la pantalla, y el interés de la trama, la emoción de los diversos episodios, el movimiento de las masas que en ellos intervienen y la calidad de la dirección e interpretación, hacen de ella un verdadero acontecimiento.

* * *

Era de suponer, tratándose de un artista de la seriedad de Walter Huston, que pondría todo de su parte para interpretar al protagonista de «Cecil Rhodes», la película que acaba de impresionar para la Gaumont-British, con una fidelidad absoluta al original. La suerte y los inagotables recursos de este Londres inmenso y versátil, le ha favorecido hasta el punto de ponerle en contacto con varias personas que conocieron a Rhodes. El par de botas altas que lleva Huston en el film, están hechas por el mismo zapatero que hizo las de Rhodes, y Huston ha tenido ocasión de conversar, en los estudios de la Gaumont-British, con un ahijado de Rhodes, que le ha proporcionado interesantes detalles sobre la vida de aquél.

El brillo de unos diamantes, usados en sus juegos por los hijos de los cañes, fué lo primero que llevó a Rhodes al Africa del Sur. Así nació su asociación con el famoso Barney Barnato, con Alfred Beit, Jameson y el Coronel Johnson; su lucha con el Presidente Kruger, y con Lobengula, rey de las Matabeles. Frank Cellier, que desempeña papeles importantes en «El desconocido» y «El vagabundo millonario», representa en esta película a Barney Barnato; y Oscar Homolka, joven actor de sólida fama en el continente europeo, hace una admirable caracterización del viejo Presidente Kruger. Basil Sidney, es el célebre doctor Jameson, y una

(Continúa en Informaciones)



Ayuntamiento de Madrid

UNA PRODUCCIÓN UNIVERSAL

CON
EDMUND LOWE

COMO INTERPRETE
CENTRAL

«ALIAS DINAMITA»

EDMUND LOWE

que bajo el nombre de «Dinamita» interpreta el papel principal del film Universal «Alias Dinamita», nació en San José de California un 3 de

marzo. Se graduó en la Universidad de Santa Clara y se distinguió siempre como excelente deportista, especialmente en el «baseball». Por fin, aficionado al teatro, se hizo profesional en Los Angeles, debutando con «The Brat». Rodando escenas corrió el mundillo de los teatros, llegando a Nueva York, donde se quedó diez años. Quince años de actor le han valido el ascenso al estrellato, que ostenta desde hace cuatro años. Sus últimos éxitos han sido «El correo de Bombay», «El dón de la labia» y otros.

JEAN DIXON

que con Mr. Dinamita caracteriza a la estrella de «Alias Dinamita», por Edmund Lowe, nació en Waterbury en un 14 de julio. Su padre, Jean Eugene Jacques, era el conocido empresario y dueño del gran Teatro Jacques, en Waterbury. Su madre Anne Louise Ames, fué una famosa actriz de la pasada generación. Jean Dixon debutó en «Golden Days», trabajó con Helen Hayes en «The ladies» e hizo importantes tournés por la Unión antes de aparecer en Nueva York, donde se hizo la favorita del Broadway en poco tiempo. En «Una vez en la vida» y otras producciones, Miss Dixon siempre se reveló como actriz de nota.

VERNA HILLE

nació en Hancock, Michigan, se educó en Detroit y dada su



inclinación al drama se hizo actriz. Hace justamente once años que vió Hollywood por primera vez y de allí salió actuando para varias compañías. La Paramount le dió un pequeño «rol» en «Madame Butterfly», y la Universal le ha asignado importantes papeles en vista de sus últimos éxitos cada días más notables. Toma parte en el film «Alias Dinamita», con Edmund Lowe.

ESTHER RALSTON

la sirena más rubia de los elencos de la Universal actualmente, nació en Bar Harbor, en Maine, un 15 de octubre. Su familia, compuesta de siete miembros, representaba vaudevilles en los que Esther tomaba parte. Cuando llegaron a Hollywood se descubrió la especial habilidad de ella y después de darle papeles de «doble» conquistó el título de estrella. Esther Ralston es una de las primeras figuras de la película Universal de Edmund Lowe «Alias Dinamita».



Ilustran la crónica dedicada a «Alias Dinamita», seis fotografías del film, en el que colaboran con Edmund Lowe, Jean Dixon, Esther Ralston y Verna Hille, quienes han dado vida a un film policiaco admirablemente realizado.



VERITA



SYLVIA SIDNEY
de la Paramount Pictures,
encanta por la suavidad y
la tersura de su cutis.



Suave como una pluma

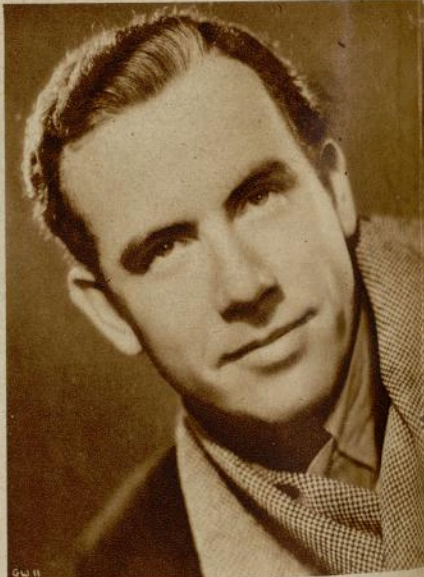
Examine usted ese admirable retrato. ¿Desea la misma suavidad para su cutis? Friccionese bien con la espuma del Heno de Pravia. Sus finos aceites favorecen la tersura y restablecen la suavidad.

JABON HENO DE PRAVIA

PASTILLA, 1,30

PERFUMERIA GAL • MADRID • BUENOS AIRES

ACTUALIDADES GRÁFICAS



Gordon Westcott, actor que había tomado parte en varias películas de la Warner Bros, ha muerto en Hollywood en plena juventud... Su muerte ha sido sentida por todos sus compañeros de trabajo entre los que contaba con grandes amistades.

EL ESTRENO DE «TIEMPOS MODERNOS»

El último film de Charlot, ha constituido un acontecimiento en el mundo entero. En Nueva York, a tanto llegó la expectación que hubo de intervenir la policía y dar varias cargas ante el salón de estreno. Idéntica curiosidad despertó en Hollywood su estreno, al que asistió todo el mundo cinematográfico. He aquí a Charlot presenciando el estreno con Paulette Goddard.



«Motin a bordo» ha sido premiado como el mejor film del año, su director Irving Thalberg, recibiendo la estatuilla de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, de manos de Frank Capra, el presidente del citado organismo, a presencia de Victor Mc Laglen.

Después de haber pasado algunas semanas en Nueva York, Freddie Bartholomew vuelve a Hollywood, acompañado de su familia.



Kenneth Villiers y Pearl Argyle, en una escena de la película London Films, «Lo que vendrá».



Los Artistas Asociados, en la última reunión del Consejo de la entidad.

Ayuntamiento de

DURANTE un descanso en el rodaje de la película Cifesa «La reina mora», en los estudios Roptence, la simpática estrella española Raquel Rodrigo, charla con un periodista de su trabajo y actuación en dicho film. Como siempre, la charla recae sobre los temas ya manidos: que el director la trata muy bien, que le resulta muy agradable que el fotógrafo, aunque la «tueste», procura realzar sus prendas personales, que todos sus compañeros de trabajo son muy buenos, que el papel le encaja a las mil maravillas, que pone toda su alma en esta película, que le parece será su mayor éxito, que..., etcétera, etcétera. En fin, sobre todas las variedades temáticas que ofrece este tipo de conversaciones sobre el «set» y mientras los electricistas tiran de la enmarañada tela de los cables eléctricos y la «jirafa» anda de acá para allá, como queriendo descargar en algún sitio la «bomba» de su micrófono.

La conversación habida entre el periodista y la estrella



las docenas de escenas que se han de rodar. Son muchas las veces que se han de repetir cada escena. Y mucho el tiempo requerido por la preparación de cada una de ellas. Y eso en el supuesto de que los actores, como en este caso, sean expertos y con vena dramática, que si se trata de actores improvisados o sin madera para ello, ¡Dios se apiade del realizador!

En «La reina mora» destaca por méritos propios María Arias, tanto como por tener a su cargo el personaje central del film. Terminemos esta información con una conversación que el segundo de los periodistas citados tuvo con ella:

—Unas preguntas, María. Es éste su segundo film, ¿verdad?

—Sí. Debuté con «Los claveles».

—Un debut de estrella. Magnífica suerte. ¡Cuántas desearían otro tanto! ¿Cómo fué su ingreso en el cinema?

—En forma inesperada. Sabía que Ardavin estaba probando a varias cantantes para aquel film—Ardavin supervisó aquella película—; alguien me recomendó; la prueba resultó favorable para mí y quedé contratada inmediatamente.

—¿Usted cantó antes en el teatro?

—Jamás me presenté en escena como cantante de zarzuela. He sido actriz de comedia durante tres años en la compañía de Margarita Xirgu, y en «La novia de nieve», de Benavente, tuve el honor de sustituirla. Luego actué tres meses como cancionista.

—Entonces, ¿su verdadero debut como cantante fué en «Los claveles»?

—Exactamente.

—Ya nuestro cinema tiene la suerte de descubrir artistas líricos. ¿Piensa seguir cantando en la pantalla?

—No quisiera. Me gustaría ahora tomar parte en una comedia cinematográfica. No deseo encasillarme en un género determinado. Es perjudicial.

V. G. DE ENTERRÍA

He aquí cinco fotos de «La reina mora», el film que realiza para Cifesa Fernández Ardavin, con la colaboración de Pedro Terol, María Arias y Raquel Rodrigo. El film está basado en la zarzuela del mismo título del maestro Serrano, el gran bohemio valenciano, a cuya inspiración se deben algunas de las mejores páginas de nuestro teatro lírico.



montada una guardia a la puerta de mi casa, seguramente con el ánimo de custodiarme para toda la vida de algún posible atentado que contra mí intentara algún aventurero don Juan. —¡Cuántas mujeres envidiarán el interés que la «policia» se toma por usted!

Y aquí se terminó la conversación, porque el señor periodista se iba poniendo cargante con sus indiscretas preguntas y la monísima Raquel optó por pretextar que tenía algo que hacer, para sacarse de encima.

Mientras tanto, prosigue activísimamente la filmación de la obra, que es segunda edición para la pantalla de la obra inmortal de los hermanos Alvarez Quintero, con música del maestro José Serrano. La primera edición la realizó mi paisano José Buchs hace catorce años.

Los decorados los ha proyectado Santiago Ontañón, actor en «La travesía molinera», director de «Los claveles», decorador y figurinista en varias películas y dibujante siempre, uno de los miembros más activos de la cinematografía española y también de los más polifacéticos.

Uno de los decorados los describe así Hernández-Girbal, que fué otro de los muchos periodistas que pisaron y pisan los estudios Roptence, mientras se filma «La reina mora»: «El decorado de Ontañón es sencillo. La fachada de una casa andaluza. Paredes encaladas, balcón corrido, lleno de macetas, una enredadera, reja cuajada de flores. Al pie, un farol, y a ambos lados de la puerta, dos poyos con asiento de ladrillos rojos. Todo sencillo, pero idealísimo de ambiente.»

Hernández-Girbal vió filmar (naturalmente, pues a eso fué) una escena entre María Arias, la primera estrella de la cinematografía lírica española—traje ligero, mantoncillo de crespón ciñéndola el cuerpo—y Antonio Gil Varela—terno claro, sombrero ancho y capa—: el Varillas de nuestro cine mudo.

Fernández Ardavin mueve los personajes con su habitual maestría.

Entra María Arias—Coralillo—caminando a paso ligero. Detrás de ella, Gil Varela—Don Nué—acosándola. Coral entra en la casa después de llamar y don Nué queda solo en la calle. Da unos pasos, atisba por la ventana y dice:

—¡Ella saldrá!

Esta sencilla escena apenas dura un minuto. Muchísimas escenas del cine no duran más de este minuto. Pero son muchas

tiene una novedad, algo que se sale de lo corriente y que, dicho por Raquel, tiene un tono de confianza a la vez que parece una fórmula dicha con el «sano» propósito de aconsejar a las mujeres españolas.

—Pues, sí; no puede usted imaginarse la impresión que me produjo el cruzar una tarde por las principales vías de este Madrid tocada con este mismo traje de modistilla sevillana que saco en la película. Fué una humorada que me produjo la mayor de las satisfacciones: por donde iba llamaba la atención, todos me miraban, no faltaban los «chicleos» y requiebros, llenos de ingenio y donaire, y... ¿por qué no decirlo?, hasta observé, con íntima satisfacción, que con este trajecillo, mi pañolón «tercia», las flores en el moño y un cierto aire de reina... cristiana, me seguían más de uno...

—¿De modo que vestida de modistilla sevillana es casi seguro encontrar la media naranja? Como el uso del traje se pierde...

—Yo no sé, exactamente, si será eso; pero lo que sí puedo afirmar es que cuando llegué a casa, llena de esa punzante curiosidad tan propia en toda mujer que en algo se estime, me asomé a la calle y pude ver cómo los que me seguían rondaban...

—¿De modo que...?

—De modo que... ¡nada! Que hace tres días tengo



Cuando Lilian Harvey danza...

por
Sylvia Mistral



Lilian Harvey, la admirable estrella del cine europeo, se nos ha mostrado en casi todos sus films como una ligera y flexible sacerdotisa de la danza. En el nuevo film que ha terminado de interpretar en Berlín, «Rosas negras», su arte llega a la máxima expresión de belleza. Vedla aquí en una serie de instantáneas que estatifican algunos de sus ritmos coreográficos, las más bellas de las actitudes de su cuerpo lanzado al movimiento. — Willy Fritsch, su esposo, colabora con ella en su último film, que se nos anuncia como uno de los grandes aciertos musicales de la próxima temporada.

donde también Lilian Harvey interpreta a una bailarina de principios de esta centuria, que desgrana su arte por las tierras finlandesas, agitadas por un ansia de libertad y emancipación. En él la bella Lilian se nos muestra superior a su marcha a Cinelandia, pudiéndose admirar, a la par que la maravilla de los paisajes de Finlandia, con sus pinos milenarios, sus abedules, sus alescos y arbustos, sus luchas de independencia, y con el amor del joven héroe acosado por los polacos y encarnada por Willy Fritsch, las danzas que fueron el encanto de los primeros años de nuestro siglo.

Lilian Harvey, abandonando el vestuario masculinizado (sombrero de copa, chaqueta a cuadros, bastón y monóculo), los tocados modernistas (falditas de pedrería, un renard blanco, un lulú con un lazo), ha adoptado la indumentaria completamente femenina (tules, volantes) y con una mariposa brillante colocada entre los rizos de su esplendorosa cabellera rubia, se ha lanzado bailando a la reconquista de su público, que aun en el fracaso no logró nunca olvidarla. Y cuando Lilian Harvey danza... todo tiene un giro alado de libélula, un ritmo suave de ramas que se columpian —copia de Rubén—, una expresión plástica de belleza y delicada idea. Lilian danza alegre, envuelta entre la copiosidad luminosamente clara y limpia de las gasas y su cuerpo se eleva flotando en un compás de murmullos y arpegios.

«Cuando Lilian Harvey danza... el pensamiento vuela hacia las danzas de Grecia, estrechadas en un abrazo de cielo azul y de piedra clásica. La mente, cabalgando en una fantasía ilusoria, se detiene ante la perfumada brisa matutina, fascinada por los sonidos y las risas de cien mil hadas que peinan sus cabellos de oro, flotantes al viento como los tules áureos de la Lilian danzarina...

Cuando Lilian baila y reaparece en sus giros de ida y vuelta, semeja un encaje de espumas deshecho en las playas tranquilas y lejanas.

Lilian Harvey resucita en la cinematografía europea, y hasta mundial, el encanto y el atractivo de los sentimientos espirituales, quizá un tanto quiméricos, que fueron patrimonio de los primeros celuloideos y que desde la muerte de la Pavlova no se habían vuelto a sentir.

«Rosas negras» trae el hechizo y la gracia suave de la mejor estrella de Europa reconquistada al fin, después de tres años de alejamiento en tierras y ambientes inhospitales e incomprensivos, sin el concepto artístico suficiente para ver en Lilian Harvey una de las artistas más excelentes del siglo y una de las mejores —acaso la única— danzarinas cinematográficas. En América no supieron ver estas cualidades bellísimas de Lilian, mas tampoco lograron desvirtuar su temperamento artístico tan rico en matices y de tan suaves facetas. Las danzas clásicas llevadas por la estrella alemana al cinema, nos harán olvidar por un momento toda esa infinidad de estrellitas «standard» que nos presenta el cine yanqui a través de unos pasos de «claquet».

Porque «cuando Lilian Harvey danza... el espectador se olvida de que habita en un mundo lleno de podredumbre, de odios y de guerras.

Las danzas, que son símbolos de todas las latitudes y de todos los tiempos, han tenido siempre en el cinema una gran significación artística. A través del lienzo ellas han sido el emblema de una época equilibrada y serena, y de otra desquiciada y abarbarizada, sin sensibilidad y sin ninguna espiritualidad. En los principios de la cinematografía la danza fué la expresión más acabada de ese ritmo que el hombre recoge y derrama luego, como placer netamente instintivo. El baile ruso imperó durante algún tiempo, iniciando una era civilizadora, ya que en el baile se demuestra el sentido y el arte de cada pueblo y de cada época. Ana Pávlova, la mejor danzarina del siglo, se asomó entusiasmada a esa gran ventana de la pantalla en varios films que dejaron el recuerdo de sus creaciones, tales como «La libélula», «Gisela» y «El cisne». Acaso si la famosa bailarina no hubiese fallecido prematuramente, la danza en el cinema hubiera tomado un rumbo completamente opuesto. Un camino de belleza, de salud, de espiritualidad.

Mas el baile se degeneró en el cine desde los primeros charlestons, que mostraron el desequilibrio de la civilización. Jazz-band y charleston. Si arte es sinónimo de corazón, ¿cómo hablar de él a la danza yanqui, que es cerebro? El baile selvático, la coreografía negroide iniciada por Josefina Baker, la mulata de los nervios en tensión, de la carne ardiendo en vibraciones sensuales, acabó por adueñarse de las pantallas mundiales. Piernas de color. Rostros de Harlem. Brazos desconjuntados en mil formas distintas. Cinturas y caderas estremecidas en convulsionismo de epilepsia. ¿Puede conceptuarse al cinema representativo de estos bailes como un arte? No. El representa toda la muerte del pleno sentimiento, el desequilibrio de la poesía del tiempo.

Afortunadamente, ese ritmo de corrupción, de sensualidad primitiva, de vicio refinado, ha desaparecido, acaso influenciado por la campaña moralista de los puritanos norteamericanos. Las nuevas tendencias de la danza vuelven a conducir hacia la estabilidad, hacia el resurgimiento del arte, de la espiritualidad, que esto no quiere decir tampoco



romanticismo. Y no es en el cinema norteamericano precisamente donde resurge esta nivelación. Aquél sigue con sus bailes perfectos, con sus danzas técnicas, con un gran derroche de «sex-appeal». Como ejemplo tenemos a Ginger Rogers: picaresca, alegre, expresión acabada de la generación joven, americanizada, que es tanto como decir desequilibrada (refiriéndose al sentimiento artístico).

Quien hace regresar al cinema la danza fina, el baile suave, alado y ligero como aletear de mariposas, es una estrella europea: Lilian Harvey, tan incomprensida en los Estados Unidos y tan mimada por los públicos del Viejo

Mundo. Lilian, que llegó a Hollywood en enero de 1933 pensando derramar abundantemente su arte grávido, netamente espiritual, sin exóticos gestos de vampirismos refinados y sin ridículas ingenuidades de comedia simple, no consiguió su deseo. Ninguna de sus realizaciones americanas, «Yo soy Susana» y «Mis labios engañan», tuvieron el éxito artístico que sus films realizados en Europa.

Desengañada del ambiente cinelándico, después de sufrir mil decepciones, regresa a Londres contratada para actuar en «La bailarina del conjunto», el poema cinematográfico fin de siglo. Ahora en Alemania termina su actuación en «Rosas negras».



Momentos
cinematográficos

STAREVICH Y PTOUCKO

He aquí tres instantáneas de «El nuevo Gulliver», film soviético a quien va destinado este comentario de Serrano de Osma.

Lo cual es bien de lamentar, pues en nuestro país nadie ignora la existencia de elementos artísticos bien capacitados para encauzar, controlar y dirigir, una rama del cine tan fácil —económicamente hablando— como esta de que ahora nos ocupamos. La falta de iniciativa, la rutina imperante en nuestros medios productores, tiene aquí ocasión de manifestarse una vez más, en perjuicio, como siempre, de lo único que en realidad a todos nos interesa: el arte.

De la breve lista de nombres que se dedican a la marioneta cinematográfica, sólo merecen destacarse dos: Starevich y Ptouckko. Los demás, es preferible olvidarlos antes de vernos precisados a comentarlos desfavorablemente.

Era Ladislav Starevich el detentor de la hegemonía de la marioneta cinematográfica hasta el momento en que llegó al cine A. Ptouckko, animador de la cinta soviética «El nuevo Gulliver».

Los muñecos de Starevich eran verdaderos personajes de fábulas infantiles, animados con una maestría que parecía rayar en lo insuperable. «Las ranas pidiendo rey», «La nena que pretendía ser princesa», «La terrible venganza», «La historia de un pequeño soldadito de plomo», «Los ojos del corazón», «El reloj mágico», «Fetich», constituían una admirable serie de cuentos cinematográficos capaces de captar la atención de todos los espíritus infantiles. No ha sido así, sin embargo. La labor de Starevich es desconocida casi por completo por quienes más obligados estaban a conocerla. Nosotros, en las escasas oportunidades que hemos tenido de presenciar films de Starevich, hemos podido percibir la delicadeza de forma, la finura de los personajes, la elegancia de los movimientos, el exacto concepto cinematográfico que, en suma, preside siempre la realización de sus obras.

La gran virtud de Starevich tal vez consista en saber colocar siempre el rasgo adecuado al sentimiento que desea expresar, encontrando una perfecta identificación entre fondo y forma; precisamente esa perfecta identificación

Uno de los géneros más difíciles del cine, a la vez que uno de los menos cultivados, es el de la marioneta. Es exacto, sin embargo, que él es uno de los más interesantes que el cine pueda ofrecernos. Y es que la marioneta, como el dibujo, se presta fácilmente a la deformación de la naturaleza, lo que permite una mayor amplitud en la concepción y una libertad de acción menos restringida para el artista, sujeto, casi siempre, a las limitaciones fijadas por la propia autenticidad de los instantes que reproduce. Es el cine de marionetas libre e independiente, ya que la realidad deformada, desnaturalizada, es admitida en muchos de los lugares donde la realidad auténtica no tiene cabida. De ahí las grandes ventajas de este género tan poco aprovechado, ya sea por ignorancia o por desidia de los que más obligación tenían de conocerlo y practicarlo.

Varios son los intentos que han tenido lugar dirigidos hacia la consecución de un género de marionetas cinematográficas. Varios han sido los intentos, pero escasos los resultados satisfactorios que se han obtenido. Hasta marionetas profesionales, procedentes de fuera del cinematógrafo, han intervenido en estos intentos, algunos de los cuales, como los realizados por Podreca, han logrado rebasar los límites de lo vulgar, para entrar de lleno en el campo de la originalidad. Por lo demás, nadie ha conseguido perfilar un estilo, y mucho menos crearse una personalidad. Como es natural, en España los ensayos efectuados en este sentido —escasísimos— han de clasificarse, forzosamente, entre los no logrados.

existente siempre en toda obra de arte que se precie de serio. Hay grandes diferencias entre el arte de Starevich y el de Ptouckko. Y hay también grandes analogías.

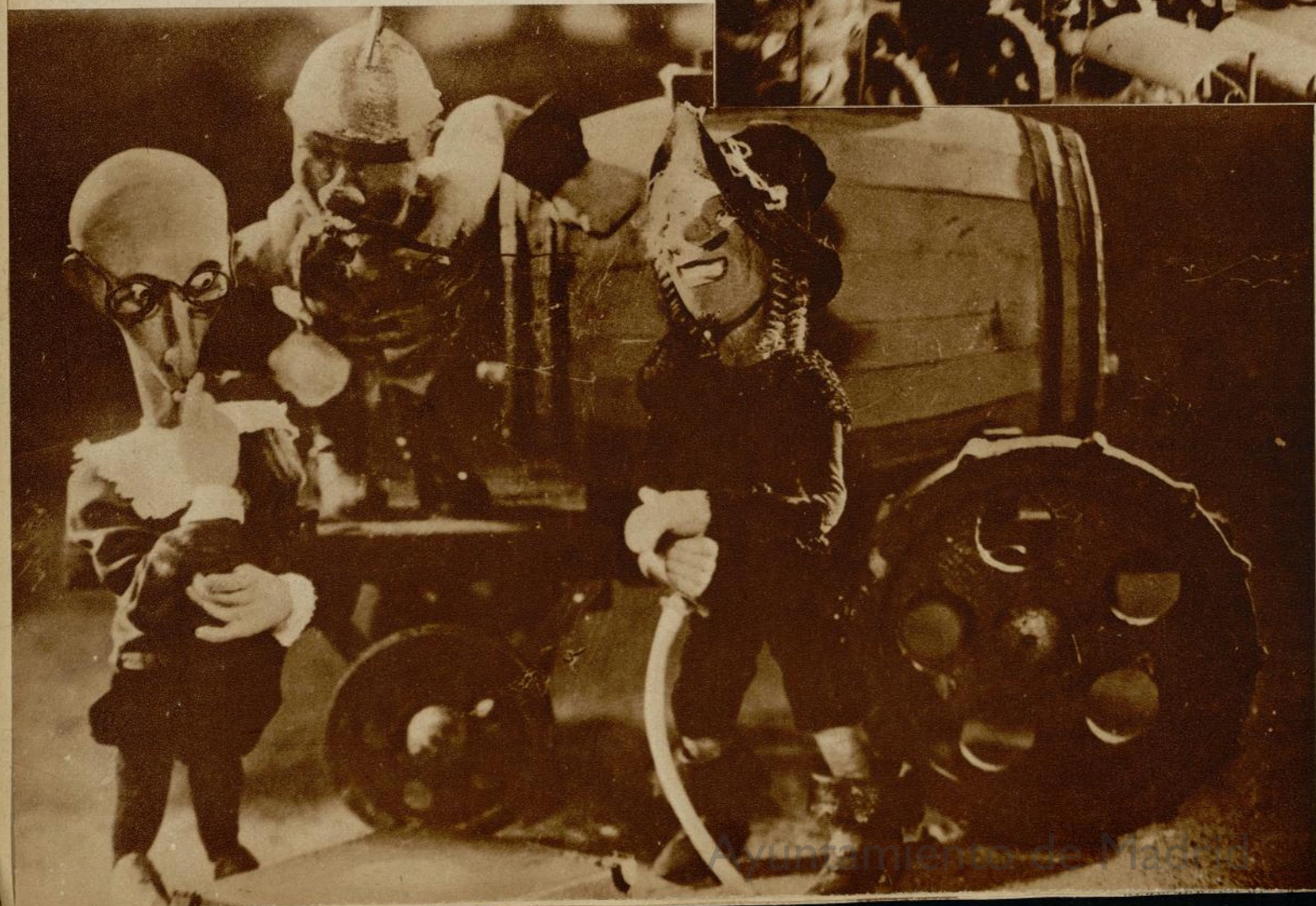
En todas las cintas de Starevich encontramos un algo irreal, bello, fantástico, casi impalpable. Lo contrario sucede en «El nuevo Gulliver», donde todo es realismo puro, sin mixtificaciones, descarnado, de una autenticidad escalofriante. Tal vez sea aquí donde radique la superioridad de Ptouckko sobre Starevich. Mientras en éste todo es dulzura, simplismo psicológico, ausencia de energía, en aquél todo es rebeldía pura, absoluta, trágica y fustigadora.

Starevich en sus films deforma la realidad; la estiliza y la hace más bella, la pule de asperzas y la suaviza de tal modo, que nada grosero, monstruoso o anormal queda en ella y si solamente una diafanidad y una fluidez extraordinaria; esa diafanidad y fluidez que encontramos, por ejemplo, en las obras de Borzage o de Mc. Sthal.

Sin embargo, los asuntos de las obras de Starevich constituyen una minuciosa colección de hechos, de gestos, de rasgos de la vida, convertidos por obra y gracia del artista en sucesos de imaginación. Así en «Fetich» vemos una faceta del mundo en que vivimos, con sus vicios y sus pasiones, con sus malos y buenos espíritus, con sus individuos imperfectos y con sus seres bondadosos, a través de un prisma que todo lo purifica, que todo lo idealiza y que a todo da caracteres de sublimidad, transformando al malo en un sér grotesco, sin energía personal, sin fuerza espiritual, sin potencia de acción, que al fin es derrotado por el bueno, el cual siempre aparece como perfecto. Starevich es el idealista, el romántico y el soñador de la anteguerra.

Y Ptouckko no es así. En lugar de deformar la realidad por medio de la belleza, utiliza esta misma belleza para presentar, mediante un símbolo cualquiera, esa misma realidad de quien Sta-

(Continúa en Informaciones)



UNA PRODUCCIÓN PARAMOUNT

“LA HUELLA DEL PASADO”

SUS INTÉRPRETES

Elissa Landi

(Genevieve Gage.) Es sin discusión la más internacional de las estrellas de cinema. Nacida en Venecia, de padre austriaco y madre italiana, se ha educado en Baviera, Suiza y Francia, y debutado en el teatro en Londres. Después fué llamada de América, donde ha llegado a ser gran estrella de la pantalla.

El primer film que interpretó para Paramount fué «El signo de la cruz», donde logró una creación verdaderamente maravillosa. Su mayor éxito en el teatro fué «Adiós a las armas», donde interpretó el papel creado en la pantalla por Helen Hayes.

Artista completa, Elissa Landi es tan exquisita música como actriz excelente. Posee además un verdadero talento de escritora. En fin, es verdaderamente una gran estrella internacional y habla a la perfección el francés, el inglés, el alemán y el italiano.

Frances Drake

(Mona Gold.) Nacida en América, Frances Drake ha sido educada en Inglaterra, donde terminados sus estudios clásicos aprendió arte dramático, danza y declamación. Fué como bailarina como apareció por primera vez ante el público. Rápidamente consagrada, llegó a ser una de las estrellas del «Ciro» de Londres y en seguida fué contratada por un teatro británico que le confió una de sus producciones más importantes, en el difícil papel de protagonista. Muy poco tiempo después la contrató Paramount, encomendándole uno de los principales papeles de «Bolero», al lado de George Raft. También con este actor interpretó «Suenan el clarín». Se considera a Frances Drake como una de las actrices americanas llamadas a un brillante porvenir.

Paul Cavanagh

(Sir Robert Godfrey.) De origen inglés, e inglés también por su nacimiento, Paul Cavanagh hizo sus estudios en Cambridge, y al comenzar la guerra fué voluntario del ejército británico. Terminado el servicio militar se orientó hacia el arte dramático, debutando en el teatro el año 1924 en Londres. Durante cinco años Paul Cavanagh ha aparecido con éxito en el repertorio inglés de comedia moderna.

En 1929, al comenzar sus éxitos el film parlante, partió para Hollywood, siendo en seguida contratado por una gran firma cinematográfica. Su carrera cuenta ya con algunos importantes films. «Reina el amor» fué una de sus principales interpretaciones, al lado de Claudette Colbert y Fredric March, valiéndole su labor en este film un contrato con Paramount para los papeles principales de «Una dama sin igual» y «Amenaza», de las que Gertrude Michael ha sido estrella. Su elegancia, su distinción, su naturalidad, así como su mérito de actor, hacen de Paul Cavanagh el intérprete perfecto de las comedias modernas.

Kent Taylor

Kent Taylor, extra de cine al cual contrató la Paramount hace un año como actor, interpreta su primer papel importante en «No soy ningún ángel», el nuevo film Paramount con Mae West de protagonista.

Taylor, que ha trabajado con Alison Skipworth en «La profesión de una dama», desempeña en la mencionada producción de Mae West un papel romántico que sigue en importancia al de Cary Grant.

Actúa luego en otras producciones, siendo la última esta que nos ofrecerá en breve la Paramount.



Elissa Landi, Frances Drake, Paul Cavanagh y Kent Taylor, son los intérpretes principales de este film de gran emoción e interesante intriga que se titula «La huella del pasado». Tales intérpretes de un mismo film hacen suponer una realización digna de todo elogio. La crítica extranjera comenta su éxito con toda clase de encomios.



Ayuntamiento de Madrid

Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR
DANT FERDSAR



El Astroológico

DIRECTOR DEL INSTITUTO
ASTROLÓGICO INTERNACIONAL

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

- 1.ª—Cada lector puede formular dos preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.
- 2.ª—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse la madrugada del día siguiente, para evitar confusiones.
- 3.ª—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.
- 4.ª—Llénese cuidadosamente el cupón. El señor Ferdsar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

Contestaciones a nuestro consultorio

Margaret.—1.ª Más bien reservada, secreti-va y algo adusta en su manera de ser. Muy independiente y voluntariosa; fija en sus opinio-nes y apta para resolver la vida por sí misma. Constante y tenaz en sus empresas. Laboriosa y perseverante en sus ocupaciones, consiguiendo por medio de su constancia el fin propuesto. Muy nerviosa, genio vivo, enfadándose con suma fa-cilidad; más práctica que sentimental. Un poco exaltada en su manera de pensar. Calculadora en cuestiones amorosas y poco apasionada. 2.ª Es-tatura corriente. En su edad madura algo lleno sin llegar a grueso; moreno y de facciones pro-nunciadas; temperamento algo quisquilloso; mor-daz y molesto; gran aficionado a las diversione-s y amos; algo gastado; muy dominante; más bien poco cariñoso. Se divorciará.

El Centellés.—1.ª Desde luego de su horó-scopo se desprende que es usted una excelente persona, cuyo defecto primordial es el gustarle excesivamente la juerguecita, los amores, los placeres en suma; carece de voluntad propia y es muy susceptible a los consejos ajenos; esto es un gran mal y debería tratar de corregirlo, temperamento fuertemente artístico; trato muy agradable, ingenioso, cortés, risueño y bastante optimista; muy generosos sentimientos, capri-cho en asuntos de dinero y generoso. Tiene un magnífico porvenir, pero debe sentar un poco la cabeza. 2.ª Mucho, pero hay otras ocupacio-nes en las que alcanzaría aún mayor éxito. Mag-níficas condiciones para el estudio de la Astro-logía.

La Libertaria.—1.ª Tiene en general muy buenas cualidades, no obstante en el fondo es algo egoísta, razonadora, especialmente en lo referente al matrimonio y amistades. Poco afec-tuosa en el trato con el esposo y algo dominan-te, gustándole imponer a los demás su voluntad; posiblemente estos defectos de su carácter sean más bien en el fondo, ya que en su personali-dad es afable, sentimental, romántica y sonado-ra; bastante caprichosa y voluble. Susceptible con exageración y fácilmente ofendida; algo in-decisa y pesimista. Temperamento fuertemente sensual y muy femenina. Aficionada al lujo, los placeres y las diversiones. En el fondo de su espíritu muy pesimista. Temperamento artístico y gran aficionada al cine. Muy inteligente. 2.ª Las finanzas mejorarán mucho en la segun-da juventud. Se observan fuertes pérdidas rela-cionadas con amores, diversiones, posiblemente el juego y el matrimonio. Sus mayores ingresos se observan relacionados con su profesión o ne-gocios.

Nemo.—1.ª Se casará, pero tardíamente y después de vencer muchos obstáculos que se opondrán a su matrimonio. 2.ª Espíritu fijo, op-timista, brillante y ambicioso, impulsivo, fogoso y un tanto ingenuo; personalidad indecisa, in-quieta, pesimista y con poca voluntad; en cues-

tiones financieras más bien generosa; en oca-siones amor del aislamiento y de la soledad; so-nadora; temperamento artístico; muy intelligen-te, con aptitudes para la oratoria. Generosos sentimientos. Sentimental.

Natasha.—1.ª Espíritu secreto, reservado, dominante, voluntarioso y un tanto egoísta. Su manera de actuar es más agradable, ya que su personalidad es atrayente y simpática. Capricho-sa en cuestiones amorosas, variable y romántica, a la vez que algo melancólica. Existe una ten-dencia a la infidelidad, y lo que en su primera juventud no tiene importancia, más tarde, en el curso de la vida, podría tenerla excesiva. Muy interesada en asuntos de dinero. Obstínada y en ocasiones terca. Temperamento fuertemente sen-sual. Le conviene un estudio amplio de su por-venir, especialmente en lo relativo a amores y estado de salud. 2.ª De mediana estatura y algo grueso; facciones pronunciadas y varoniles; nar-iz larga, labios gruesos y cejas unidas; ojos y cabellos casi negros. Temperamento muy domi-nante, autoritario e intransigente. Egoísta en cuestiones de intereses. Sentimental a su mane-ra. Tiene muchos defectos.

Sonia.—1.ª Se casará, tardíamente, y existe peligro de divorcio debido a su carácter violento y dominante. 2.ª Alto y buen tipo; facciones muy correctas; la frente algo elevada y un poquito bombeada; ojos azules y cabellos castaños cla-ros; labios delgados; excéntrico en su manera de ser y muy original; espíritu científico e in-ventivo; de extraordinaria independencia y una gran voluntad; muy calculador, supeditando todo acto de su vida al cálculo y no a los sentimien-tos; interesado en cuestiones financieras; exce-sivamente nervioso; temperamento más bien frío; atraerá fácilmente la amistad y sus amigos le apreciarán sinceramente.

Bella Adelina.—1.ª Espíritu romántico, so-nador, melancólico, caprichoso y variable; en extremo sensitivo y fácilmente ofendido, con o sin razón. Muy sentimental, especialmente en asuntos de amistades y de amor; muy gene-rosos sentimientos, compasiva y caritativa, afec-tándole bastante las desgracias ajenas; en el fondo algo tímida hasta adquirir confianza, una vez adquirida, algo intransigente. Mucho amor a los viajes. En su manera de actuar enérgica y muy activa, a la vez que algo dominante. Nobleza de alma. Posee, en general, buenas cua-lidades. 2.ª Hay indicados varios viajes en el curso de su vida, muchos de ellos por agua; viajará al extranjero, pero este viaje no deberá esperarle demasiado pronto en su vida.

Azaña.—Lo primero que se observa en su tema natal es que el matrimonio tiene para usted una gran importancia. Debiera conocer todo lo que le reserva el Destino, que es de una im-

(Concluye en Informaciones)

PREGUNTAS QUE PUEDEN HACERSE

- 1.ª Describa mi carácter. 2.ª ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida? 3.ª ¿He-redaré? 4.ª ¿Alcanzaré éxito en mi actual ocupación? (indíquese detalladamente) 5.ª ¿Para qué ocu-paciones o negocios tengo mayores aptitudes? 6.ª ¿Qué carrera debo seguir? 7.ª ¿Me casaré? 8.ª Des-criba mi futuro esposo (esposa). 9.ª ¿Será feliz mi matrimonio? 10.ª ¿Qué causas retrasan o obstacu-lizan mi matrimonio? 11.ª ¿Me conviene el matrimonio o seré más feliz soltera (soltero)? 12.ª ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)? 13.ª ¿Qué parte del organismo debo cuidar más? 14.ª ¿Viajaré al extranjero? 15.ª ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería? 16.ª ¿Ten-go aptitudes para ser artista de cine? 17.ª ¿Alcanzaría una posición destacada como artista de cine? 18.ª ¿Cuáles serían los principales obstáculos a una carrera cinematográfica? 19.ª ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

Horóscopo de Paul Lukas

Lo primero que se observa en el estudio de Paul Lukas es que se ha dedicado a la li-teratura el éxito hubiera sido mayor que el que obtendrá como artista cinematográfico.

Espíritu intelectual, de una gran inteligencia y clara percepción, inclinado al estudio.

Entre el espíritu y su personalidad existe des-armonía, toda vez que éste es influenciado al ambiente que le rodea, mientras que su perse-nalidad, sus actos, son fijos, procediendo en la forma que él mismo se marca.

Su disposición es bondadosa y afable y su con-versación es interesante debido a su clara in-teligencia, amplios conocimientos y clara expre-sión, todo lo cual, unido a su adaptabilidad ha-cia las cosas y personas, hará que su compañía sea muy grata y muy apreciada su amistad.

Gran amor de los viajes y ambición de cono-cer nuevos lugares, nuevas costumbres.

Generosos sentimientos, noble corazón y gran sentimentalismo. No obstante, debido a su tem-peramento nervioso se irritará fácilmente, lo cual le hace en ocasiones ser algo áspero en sus res-puestas, manifestándose esta particularidad de su carácter con compañeros de trabajo.

Las finanzas en la primera parte de la vida son muy inestables y con bastantes dificultades; todo esto está relacionado con su trabajo, fa-miliares, viajes y asuntos amorosos. Según avan-za la vida se van estabilizando, haciéndose firmes y muy interesantes, logrando en su segunda juventud y vejez un fuerte y sólido capital.

Sufrirá pérdidas de alguna importancia en re-lación con asuntos de salud; ésta se observa algo delicada, especialmente en relación con el estó-mago, los nervios y posiblemente la garganta, en general con las vías respiratorias.

En amores se ven al-gunas graves dificultades y rupturas bruscas, en más de una ocasión por cuestiones de intereses, asuntos de salud y traba-jo o brusquedades de su temperamento. Están in-dicados amores con mu-jeres de más edad, cuyo carácter no será demasia-do afectuoso. Los amores le producen muy sensibles pérdidas, debido a que Paul es muy caprichoso y variable en cuestiones financieras. También por diversiones perderá di-nero.

El matrimonio se lleva-rá a efecto, por lo menos una vez, con persona de bastante más edad, seria, reservada y prudente y una gran aficionada a las ciencias ocultas. No se

observa de gran importancia en su vida el ma-trimonio, exceptuando que es sumamente per-judicial a sus amores y diversiones, y que le hará perder mucho dinero.

En lo que a los hijos se refiere, tampoco se observa una gran suerte. Durante el curso de la vida perderá dinero en relación con los hijos y la salud del primero será algo débil.

En muchas ocasiones tendrá la verdadera ayu-da moral, cuyo resultado se convierte en mate-rial, de amistades verdaderas, las cuales, con sus acertados consejos, son de una utilidad inmensa a sus intereses. Entre sus mejores amistades se encontrarán personas de alta posición relaciona-das con el ejército y el arte. Las amistades se-rán, por lo general, personas de temperamen-to muy enérgico y dominante, pero como Paul es adaptable no surgen dificultades.

Profesionalmente mucho éxito, aun cuando graves dificultades se oponen a que brille en el mundo del cine como merece su gran tempe-ramento, artístico. Los papeles que encarnará mejor son aquellos que se relacionen con la li-teratura y cuestiones científicas. Ya he indicado que en literatura hubiera conseguido grandes éxitos, desde luego relacionada con asuntos tea-trales y cinematográficos. Tiene excelentes apti-tudes para el estudio de las ciencias ocultas, es-pecialmente para la Astrología; en este estudio obtendría muchos éxitos morales y positivos in-gresos.

España y Francia son dos países favorables para este artista. Aún le faltan algunos años para llegar a la cumbre de su carrera, pero en este tiempo son muchos los éxitos que obtendrá.

PROFESOR DANT FERDSAR
CONSULTORIO ASTROLÓGICO DE "POPULAR FILM"
PARÍS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. y
Seudónimo
Día, mes y año de nacimiento
Lugar de nacimiento
Hora de nacimiento (lo más exacta posible)
Sexo Estado civil Ocupación

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología?

DANT FERDSAR

TÉCNICO EN
ASTRONOMÍA PREDICTIVA
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

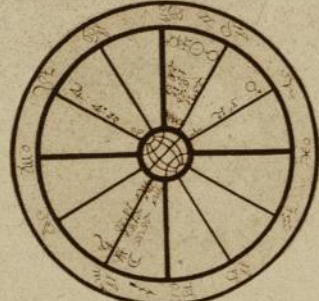
CONSULTA:

Señoras: hasta las 7 de tarde
Caballeros: 7:30 tarde a 10 noche

Pida folleto explicativo gratuito

Salón de
García Hernández, 175, 5.º 2.ª

De Paul Lukas, nos dice el horóscopo que tiene gene-rosos sentimientos, noble co-razón y gran sentimentalismo. Asegura al mismo tiempo, que sus éxitos han de ser muchos, y se nos ocurre preguntar: "Pero ¿es posible que un hombre de corazón, generoso y sentimental pueda lograr éxitos en un mundo tan materializado como este en que vivimos?... ¿Verdad que parece un poco extraño?..."



Ayuntamiento de Madrid



12 53-58

SILUETAS
|||||

WARNER OLAND

el chino de
UMEA

por JEAN DESJARDINS

Los tipos asiáticos constituyen su especialidad más destacada. Desde Fu Manchú a Charlie Chan, puede decirse que ha encarnado toda la escala social del Celeste Imperio.

Su rostro se adapta maravillosamente a las características faciales de los amarillos, su bigote lacio, hábilmente retocado por los especialistas del estudio, la sutil e intrigante vacuidad de su expresión tras la inmovilidad de su rostro... Nada; un chino auténtico.

Y, sin embargo, es blanco cien por cien. Su patria es Suecia, al igual que Greta Garbo. Tiene alrededor de 55 años y nació en Umea, un pueblo grande de los dominios del rey Gustavo.

A los trece años su familia partió de Suecia para establecerse en América. Warner Oland ya no volvió a Europa más que en plan turístico. Su vida transcurrió en los Estados Unidos, y allí le transformaron en chino de cinema.

Antes de ser «chino», Johann Warner Oland fué autor dramático y traducía al inglés las obras de los grandes autores modernos escandinavos. Su vida transcurría en una «atmósfera» teatral, y como consecuencia llegó un día en que se arriesgó a interpretar un papel en una obra de la que era traductor. Obtuvo un éxito como autor e intérprete y ya no dejó la escena. Shakespeare era su autor favorito y desde «Otelo» al «Rey Lear» podemos asegurar que no dejó de interpretar ninguno de sus personajes.

Su matrimonio con una joven pintora, Edith Shearn, de gran talento y extraordinaria cultura, añadió una nueva cuerda a su arco de actividades: la pintura. Mientras su esposa, apasionada de Modigliani, se producía con virtuosismo en un género resueltamente moderno, Warner Oland se dedicaba a la acuarela. Algunos de sus paisajes, finos y trabajados minuciosamente, recibieron la aprobación de los críticos.

Traducir a Strindberg y pintar sauces cuyas ramas caigan

desmayadamente en el agua, son las diversiones favoritas de Warner. El resto de su tiempo lo emplea en descifrar problemas policíacos, que son verdaderos rompecabezas chinos.

* * * *

Hay tres hombres para los cuales ni la mismísima Esfinge tiene enigma. Tres detectives: el inglés Sherlock Holmes, el americano Philo Vance y el chino Charlie Chan.

Este último, hijo espiritual del novelista Earl Den Biggers, ha visto su popularidad aumentada hasta el infinito por el cinema.

El maravilloso acierto habido en el acoplamiento de Warner Oland al personaje, ha contribuido de manera definitiva a esta popularización.

Y es que Charlie Chan no podía ser vivido por nadie más que por el gran actor sueco. La sangre fría, la astucia, el valor sereno sin desfallecimientos y la admirable penetración del amarillo, se ven expresados de manera insuperable. Difícil sería hallar un sustituto.

Chan da la vuelta al mundo, y en cada etapa de su viaje se acompaña de un misterio y dos o tres crímenes por lo menos.

Va a Londres y le es imposible pasar el «weekend» en la residencia de un lord sin que se vea envuelto en la difícil tarea de arrancar un inocente de las manos de la Justicia para depositar en ellas un culpable.

En Egipto resuelve el misterio de una tumba profanada.

En Shanghai descubre los tenebrosos manejos de una banda internacional de traficantes de drogas.

En París consigue poner en claro un «affaire» de falsificación de documentos, y sin duda, en Berlín, Moscou, Madrid, etcétera, intervendrá en cualquier «misterio» de color local.

* * * *

Warner Oland ha conseguido tal popularidad en el papel de Charlie Chan, que la mayor parte de su correo, llegado de todas partes del globo, lleva esta dirección: Charlie Chan. Hollywood. Algunas de esas cartas contienen las más raras consultas sobre asuntos embrollados y ruegan al actor una aclaración, fiados en la sutileza de las deducciones del personaje.

Pero Warner Oland, al margen de la vida aventurera que lleva en la pantalla, es en privado el más exigente y refinado de los epicuros. Posee cuatro casas distintas: una villa en Beverey Hills, cerca de Hollywood. Otra en la playa de Carpintería. Una tercera, magnífica por cierto, en Boston y, finalmente, un rancho en Méjico. Cada una de estas residencias está provista permanentemente de personal y sobre todo de cocinero, pues tanto Warner como su esposa, no podrían resignarse a comer mal un solo día.

* * * *

Maravilloso desdoblamiento del cinema, que satisface las necesidades y las aspiraciones de los que le sirven y que él llena de honores. Mientras Charlie Chan, don Quijote aventurero, descifra enigmas y desfaze entuertos, su Sancho Panza, Warner Oland, colecciona porcelanas, pinta tiernos paisajes y se hace servir sustanciosos platos.

Y jamás una unión fué más dichosa que la que se hace en la persona de ese quincuagenario sutil y buenazo, entre Charlie Chan y Warner Oland el pacífico.



Ayuntamiento de Madrid

PANTALLAS DE BARCELONA

Fantasio: «Noche de Mayo»

Un film de la Ufa dirigido por Gustav Ucicky e interpretado por Kate de Nagy, Fernand Gravey y Lucien Baroux. Con el asunto que sirve de base a este film, otro realizador que no fuese de la talla de Ucicky, hubiera tenido que limitarse a hacer un film corto, so pena de convertirlo en un tostón inaguantable. Sin embargo, tal como está realizado, a pesar de notarse también la falta de base, tiene una serie de valores técnicos e interpretativos que nos hacen olvidar la pobreza del argumento, para admirar tan sólo la discreción y el encanto de que están saturadas todas las escenas del film.

Kate de Nagy, una de las más encantadoras actrices del cine alemán, nos da en «Noche de Mayo» una prueba más de su exquisita sensibilidad y fácil asimilación. Fernand Gravey, bien en general, aunque abusando algo de los matices cómicos.

En el film se reproduce con escrupulosa fidelidad el ambiente, trajes y tipos del siglo XVII, en tiempos de la emperatriz María Teresa, cuya corte llena de fastuosidad y grandeza sirve de marco a los mejores fotogramas de la cinta.

Todas las posibilidades técnicas y artísticas de la Ufa han sido puestas al servicio de este film que, si bien no podemos considerarlo como plenamente logrado, distrae y encanta.

Maryland: «La sublime mentira»

La mayor parte de los films que podemos calificar de excelentes que hemos visto en la presente temporada, nos han sido presentados completamente limpios de toda alharaca publicitaria. «La sublime mentira», film magnífico, lleno de valores en el argumento, en la realización y en la interpretación, llegó a la pantalla del Maryland precedido tan sólo de un anuncio en los periódicos (algunos) del día anterior. ¿Desorientación en las empresas?... ¿Desconfianza de las mismas en la altura intelectual del público?...

La Columoia con este film se ha desquitado ampliamente de otras lamentables presentaciones anteriores y ha dado lugar a que a la limitada lista de los realizadores americanos con alma y sentido común podamos añadir un nuevo nombre: el de Alfred Santell.

También «La sublime mentira» nos ha descubierto una actriz formidable: Pauline Lord, una «característica», como la llamarían en nuestro teatro, de gran personalidad e ilimitados recursos dramáticos. En el reparto la acompañan Basil Rathbone, Wendy Barrie, Louis Hayward y Billie Burke, muy entonados y que en nada desmerecen de la protagonista.

Un film excelente, que recomendamos a nuestros lectores.

S. F. G.

Coliseum: «La huella del pasado»

La Paramount, con el lujo a que nos tiene acostumbrado, nos dio a conocer una nueva producción dirigida por el prestigioso director Harold Young.

Ensa Landi, interpreta el «rol» principal y da vida a un personaje muy humano y muy femenino con la soltura y arte que esta formidable actriz pone en todas sus actuaciones, que maravillan por la expresión exacta que da a sus caracterizaciones.

Paul Cavanagh, sobrio y austero, con una elegancia que admira, resolviendo a la perfección la crueldad hermetica del hombre de ciencia, correcto y gentlemán siempre, pero frío y calculador, se revela en esta película como un actorazo.

Frances Drake, viciosa, enamorada, chantageista, de líneas estilizadas, se desenvuelve bien en su papel.

Kent Taylor, el excelente actor, posee la psicología de su personaje, dominado por los achaques y herido de muerte a causa de una vida depravada y aventurera, pero conservadora de la caballerosidad que adquirió en su juventud.

El argumento es un melodrama del gran mundo. Escenarios magníficos, «trevelings» dincultosos, en una palabra, marca Paramount.

R. MORA MASIP

Cataluña: «La hija del penal»

Es muy interesante tropezar en la vida y en el arte con atanes de renovación o ideas y conceptos nuevos. Arrancar de manos de los inútiles, de los que no ven más allá de sus narices, y de los acéfalos que son causa del triste presente de nuestro cinema, la antorcha que haga luz en las sombras en que se debate su falta de sentido artístico, es una necesidad perentoria.

En Maroto, director de este film, creyeron algunos ver al retormador de nuestra producción y al que había de darle el tono nuevo de un humorismo regenerador, liberando a de pesimismo y de trágicos conceptos raciales, mal vistos siempre y peor expresados. Es una lástima que Eduardo Maroto no haya dejado en buen lugar a quienes conharon en él. Su última producción para Cinesa no tiene interés ni como targa, ni como comedia humorística, ni como disparate cómico.

Yo creo que la equivocación reside en la elección del tema. No por disparatada y absurda se presta una farsa cualquiera a ser expresada en formas humorísticas. A más que, en el cine, el humorismo vive mejor en las imágenes que en las palabras. Hay conceptos agudísimos y frases llenas de ingenio que pierden todo su valor si no se las ofrece adecuado marco cinematográfico que las humanice y si no se las sitúa en ambiente propicio.

En este caso nos encontramos con un disparate cómico; pero... ¿a qué empresa más difícil vemos lanzado al realizador?... No ha tenido en cuenta que para disparatar en el arte se necesita ser un genio o un perfecto idiota, y no estamos ante lo uno ni ante lo otro.

Antonio Vico es el protagonista principal del film. Ya hemos hablado en anteriores comentarios de la labor de este actor que posee grandes condiciones interpretativas, oficio y sensibilidad. En este film apenas si tiene ocasión de demostrar sus aptitudes. Sin embargo, hace cuanto puede por dar vida y alma al absurdo personaje que le encomendaron.

Blanca Negri acierta en la mayoría de sus escenas. Los demás cumplen como buenos. No se puede achacar a los actores las equivocaciones de su director, de cuya modalidad y de cuyo concepto del humorismo nos separa un abismo... Tal vez sea incompreensión nuestra... Acaso carezcamos de la preparación necesaria para comprenderle... Todo es posible, y como sinceridad no nos falta exponemos sinceramente un juicio por creer que hacemos mayor favor al cinema patrio obrando así que no ayudando a levantar ídolos de bronce sobre bases de escayola.

La fotografía en general buena y el sonido aceptable. Técnicamente se nota un adelanto en la producción nacional que nos sa-

tisface y halaga. ¡Cuánto diéramos por poder hacer parecida observación en cuanto a lo que al cine como arte se refiere!

«Romance de estudiantes»

En la misma sesión vimos esta película que glosa la vida de los estudiantes de Heidelberg y nos la ofrece en alegres imágenes y en exóticas y originales escenas llenas de romanticismo algunas de ellas. La farsa discurre alegre y juguetona allá por los primeros años del pasado siglo en la vieja universidad alemana. Es un cuento de amor y juventud en el que la princesa y el estudiante rompen el círculo de conveniencias que les rodean para unirse, ajenos a todos prejuicios de clase y sin tener en cuenta otro imperativo que el de su amor y su juventud.

Urquinaona: «Incertidumbre»

Con este film hacen sus primeras armas, como directores, Parellada y Socías. Son sus intérpretes Hilda Moreno y Ramón de Sentmenat, en los principales papeles, y Rosita de Cabo y Fernando Cortés, en los secundarios. Fotografía Adrián Porchet, y distribuyen los Artistas Asociados. Produce Hispania Orbis Films.

A pesar de que el título del film es pretencioso, el tema no puede tener pretensiones. La vulgaridad es un pecado del que no puede redimirse nuestro cinema. De no ser por la cámara que recoge a veces imágenes bellísimas, sería este film de lo más vacío, anodino y frío que se ha llevado a nuestra pantalla. Los conflictos exteriores que viven los personajes centrales carecen de importancia dramática. Los que viven en el espíritu de los héroes del film, parecennos mal expresados. Por eso carecen de fuerza para conducirnos por senderos de emoción, y cuando ésta no se logra, la obra de arte está equivocada.

Pero un error más en nuestro cinema carece de importancia. Lástima que en este caso sirva para poner sombras sobre la única labor digna de un elogio sincero: la que realiza Hilda Moreno para insuflar en el tipo de mujer vencida que interpreta un hábito de vida que sea capaz de colgar en nuestra sensibilidad una emoción. Pero de nada sirve su esfuerzo admirable. Le falta algo a ese personaje, o no nos le dan bien definido. Tal vez sea la réplica fría y monótona de Sentmenat lo que impida que la íntima lucha que vive la mujer no acabe concretándose en expresiones más emotivas y más humanas... Es todo en este film un tanto incomprensible y arbitrario. Sin embargo, otros muchos peores hemos visto.

Rosita de Cabo fotografía muy bien, y Cortés, Cid y Castro-Blanco, cumplen como buenos.

En casi todas las producciones españolas me quedo con las ganas de dedicar especial atención a los actores, que casi siempre están por encima del argumento y de la dirección. Pienso rendirles el tributo de un comentario que les anime a seguir luchando con lo imposible. Días vendrán en que su sensibilidad caerá en buenas manos y podrán dar rienda suelta a sus posibilidades.

«Los millones de Brewster»

Antes del film comentado vimos en la misma sala esta comedia musical de la British & Dominions, dirigida por Thornton Freeland, e interpretada por Jack Buchanan y Lili Damita.

Una cláusula testamentaria obra como motivo original de una serie de escenas, algunas de ellas logradísimas, como la danza al aire libre, en la que toman parte un centenar de parejas, cuyos ritmos y movimientos están determinados plásticamente por una serie de admirables fotogramas, montados con excelente sentido cinematográfico y llenos de agilidad y de gracia.

Es tal vez esto lo único digno de mención en el film.

Astoria: «Princesita»

1800 en América, en plena formación. El autor nos pone ante un conflicto apoyado en los viejos prejuicios importados de Europa por los colonizadores o por los exilados. Y superditos a estos prejuicios y amenazados por ellos, el amor de dos jóvenes, a los que únicamente separan una serie de absurdos conceptos en pugna con el ambiente y las circunstancias. Conflicto entre dos clases, nobles y labriegos, a las que al final une el amor, después de haber vencido lo absurdo de unos conceptos caducos.

Muy bien llevado el asunto, admirablemente expuestas las situaciones, e inteligentemente interpretados los papeles principales del film, la acción gana pronto el ánimo de los espectadores y la emoción se produce fácil y llanamente, sin alharacas ni juegos de imágenes.

El film está muy bien fotografiado e incluso encierra algunos magníficos y originales ángulos de visión.

Gloria Stuart y John Beal, intérpretes centrales del film, dignos del renombre por su arte adquirido en los últimos años.

«Princesita» es uno más de los buenos films que R. K. O. nos viene ofreciendo esta temporada. LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

ECOS DEL ALTAVOZ

★ Marion Gering, el conocido director, ha pasado por el amargo trance de verse repudiado por su esposa. Paciencia, ¡qué le vamos a hacer!

★ Helen Twelvetrees se ha divorciado de su marido Frank Woody porque, según ha alegado ante el juez, «constituía un estorbo para mi carrera».

★ Freddie Bartholomew, Jackie Cooper y Mickey Rooney, han sido reunidos por la M. G. M. en el reparto de «The devil is a Sissy».

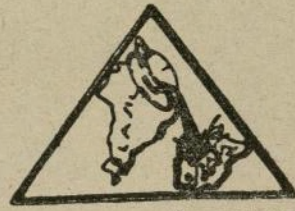
★ John Barrymore, que terminó recientemente su trabajo en el film «Romeo y Julieta», en el que encarna a «Mercutio», ha sido contratado por un largo término por la M. G. M.

★ Por su parte, Dolores Costello, la ex-esposa de John, después de su también formidable éxito en «El pequeño lord Fautleroy», aparecerá con George Raft en «Vours pour the Asking».

★ Henry Hattaway y Grover Jones, director y escenarista, respectivamente, de la nueva versión de «Beau Geste», se hallan, actualmente, en Méjico para ver de hallar algún lugar apropiado para la toma de exteriores del film.

★ Yian Hunter trabajará como oponente de Kay Francis en el film «Angel of mercy», que será producido por la Warner Bros.

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA ESPAÑA



EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS

CASAS BRASIL PELAYO - BRACAFÉ - CARIOCA

CINEMA «PURO» Y CINEMA COMERCIAL

LAMARÉ aquí cinema «puro» no a tal o cual intento vanguardista—cualquier «film» puramente imaginativo en busca de evasiones—sino a todo deseo—logrado—de aportar al cinema temas y sentimientos hermanos, en contacto con los problemas de la época. Y también, a la cinta cuya finalidad es la de reconstruir, sobre metros de celuloide, figuras y hechos del ayer—hombres, luchas, anhelos de otros tiempos—que merecieron pasaporte hacia la Historia. Por ejemplo: «El pan nuestro de cada día», «Ana Karenine», «Los tiempos modernos». En representación del cine español, «La travesía molinera». El cinema comercial ya se sabe que lo constituyen esas películas yanquis llenas de mecanógrafas rubias, muchachas de revista, «gangsters» y policías... O las que cultivan el «sex-appel» y más bien que un «film» parecen un muestrario de besos. Las cintas españolas, salvo dos o tres intentos y el «film» antes citado, entran todas dentro de esta segunda clasificación, con su larga hilera de monjas y cantadores de flamenco.

Hasta hoy el cinema comercial se quiso justificar por parte de las empresas con el pretexto de que nadie expone su dinero para perderlo. Esos imponentes señores de los «trusts» cinematográficos repiten siempre:

«Nosotros trabajamos a base de las exigencias del mercado. Si nuestro señor el gran público pide «gangsters», nosotros le damos «gangsters». ¿Que se ha cansado de los «gansters» y ahora quiere que el héroe sea un policía? Pues bien, nosotros filmamos policías».

Pero es el caso que las multitudes sedientas de sombras, los seres que llenan las «fábricas de sueños» con color de humanidad, de vida, no piden nada. Se conforman en aceptar lo que se les sirve, sea blanco o azul, y en aplaudir muy pocas veces, precisamente cuando llega algo que está por encima del cinema hecho con vistas a las exigencias del público. «El Delator» y «Ana Karenine», dos «films» magníficos, dieron la vuelta al ruedo de la pantalla mundial, entre ovillos de aplausos.

El caso más próximo de una cinta que por el tema y la forma de tratarlo estaba visiblemente de espaldas al gusto del público y que luego ha obtenido un éxito aceptable que para sí quisieran muchas películas arrebatadas, a base de figuras cuya propaganda se hace a diario en todos los periódicos y revistas de Europa y América, es la adaptación francesa de la novela de Dostoiewski, «Crimen y castigo». A Pierre Chenal, su magnífico realizador, no le fué fácil encontrar quien financiase su idea, pero una vez logró tal propósito su casa se ha visto asediada por los telegramas de Hollywood. Y si Chenal—según dijo Piqueras—hubiera escamoteado en su «film» las escenas demasiado subjetivas, haciéndolo más asequible a la escasa preparación del proletariado, «Crimen y castigo» habría doblado el triunfo.

En el cine, como en la literatura, los hombres de hoy quieren ver reflejadas las angustias y los problemas de nuestra época. Yo mismo acabo de ver en Tetuán cómo un público de chiquillos, obreros y moros incultos, aplaudían con entusiasmo trozos del buen film de King Vidor «El pan nuestro de cada día».

Mi deseo es el de demostrar que lo que se esconde detrás del nombre de cinema comercial no es sólo el éxito numismático, sino también otra cosa: la propaganda política. Las casas productoras están en manos del capital financiero, de los políticos y de los banqueros. Una película tan sencilla como «Vampiresas 1936» tenía como única finalidad la defensa del plan Roosevelt y del capital comprometido en él. Y así miles y miles de cintas. No se trata, pues, de hacer films uniformes, en serie, con el propósito de aprovechar el mismo material de una película para varias, tomando los decorados y escenas desde otros ángulos, sino el de defender intereses concretos. Detrás de las sonrisas magníficas de las dactilógrafas y de los obreros que miente la pantalla, hay el capital financiero.

En situación de inferioridad en cuanto a los medios, el cinema auténtico no debe conformarse con las cuatro o cinco películas al año que nos sirven las grandes empresas. En Alemania un grupo de artistas parados y de entusiastas crearon esa maravilla de «Muchachas de uniforme». A diario el cine «amateur» aporta valiosos logros: «Extasis», «Canto de emigración»... Este es el camino.

BALTASAR MIRÓ

Informaciones



Sobre una nota del Centre Excursionista de Catalunya

Suscriba por un miembro de la Junta Directiva de la Sección de Cinema de dicho Centro, hemos recibido una atenta carta en la que se nos ruega la publicación de una nota adjunta a la misma.

Por razones de índole puramente material, debidas a la carencia de espacio para darla íntegra publicación, nos abstenemos de hacerlo. Pero persuadidos de la razón que asiste al Centre Excursionista de Catalunya, y compenetrados con el contenido de la nota referida, consideramos un deber mostrar pública conformidad con las manifestaciones que en ella se contienen, como demostración de la simpatía con que esta Revista ve y sigue la actuación cineasta de nuestra primera entidad cinematográfica amateur.

Tres nuevos films de Filmófono

Publicada ya en estas columnas la noticia referente al próximo film de esta editora, titulado «Centinela, alerta», hacemos saber a nuestros lectores que tras de esa producción está en proyecto la realización de «La Papirusa» y «El último monon».

El primero y el último de estos tres films son debidos a la ingeniosa mente del popularísimo autor Carlos Arniches, y la restante es la conocida obra teatral de los escritores Navarro y Torrado.

«Centinela, alerta», será interpretado por el flamenco «cantor»

Europa y Africa

(Conclusión)

de las escenas culminantes del film se desarrolla entre él y Walter Huston. Los técnicos de la Gaumont-British aseguran que jamás les ha emocionado tanto una escena hecha en sus estudios. Es el momento de la muerte de Rhodes, acaecida en la víspera de su triunfo, cuando, estando a punto de ver realizados sus sueños, siente que le faltan las fuerzas, cobra nuevas energías por un momento y al fin se entrega al destino inexorable pronunciando las palabras históricas: «Tanto por hacer, tan poco hecho...»

«Mister Huston», como le llamaba el personal de los estudios, obsequió con un banquete de despedida a algunos de sus colaboradores.

La comida se sirvió en el restaurante de los estudios, y dió ocasión para que el gran actor canadiense testimoniara su afecto a sus nuevas amistades. Asistieron la esposa de Huston, la actriz Peggy Ashcroft, que toma parte en el film, el director del mismo, Berthold Viertel, y el director auxiliar, Geoffrey Barkas. Pero la concurrencia estaba compuesta en su mayoría de modestos empleados y técnicos, que sienten por Huston verdadera veneración.

* * * *

Los que fueron a ver filmar «Cecil Rhodes» en los estudios de la Gaumont-British, tuvieron ocasión de observar a un hombre de pequeña estatura y cabello gris que, atento en su silla, seguía la acción con emoción reprimida, dando de vez en cuando instrucciones a los artistas y pronunciando la mágica palabra «Cut!» cuando llegaba el momento de cortar cada escena. Era Berthold Viertel. Director de «Rhodes» y colaborador de Walter Huston, protagonista de este film, en la cimentación de su éxito. Viertel es vienés; a los catorce años adquirió celebridad como poeta, y a los diez y siete era considerado como el mejor crítico dramático de Austria. Diez años más tarde era director de un teatro de Viena; uno de sus actores predilectos era Fritz Kortner, estrella de «Chu-Chin-Chow», la célebre película de la Gainsborough. En 1914 Viertel colaboró con Max Reinhardt, y la guerra le llevó a servir tres años como oficial en las filas del ejército austriaco, reanudando después su asociación con Reinhardt en el Teatro del Estado de Dresden. Más tarde, en Berlín, dirigió a artistas tan eminentes como Werner Kraus y Elizabeth Bergner.

Como director de películas ha producido «La casa de las muñecas», de Ibsen; «Las aventuras de un billete de banco», «El espía», «La mentira magnífica», y, para la Gaumont-British, «Amiguita» y «El desconocido», dos de sus mayores éxitos.

* * * *

Ndaniso Kumalo, prestigioso guerrero matabele y sobrino del temido Lobengula, ha venido de las selvas africanas para desempeñar en Londres un papel importante en la película «Cecil Rhodes», al lado de Walter Huston y bajo la dirección de Berthold Viertel. La diferencia entre su tierra natal y Londres le ha impresionado profundamente, y el jefe negro ha hecho acertados comentarios sobre lo que ha visto. Del ferrocarril subterráneo dice, por ejemplo: «Las escaleras móviles y los trenes son maravillosos; pero al introducirse así en la tierra se convierte uno en topo: no hay nada que ver mientras se viaja.» Del tráfico: «Esto me anonada. Es como el torrente africano tras la lluvia tropical, ahora que el torrente cesa y el tráfico jamás disminuye.» Del pueblo de Londres: «Aquí no hay pobreza. Van bien vestidos, sobre todo las señoras. ¿Cómo viven, si no recogen cosechas?»

Ndaniso Kumalo asombró a todos en el estudio de la Gaumont-British por la dignidad con que interpretó su papel, la nobleza de su porte, la fidelidad al personaje. Los artistas y técnicos le han hecho diversos regalos, que el jefe matabele mostrará orgulloso a sus amigos cuando regrese a Africa. Kumalo adora a los blancos: «Se han introducido en mi corazón para siempre», dice. Del micrófono dijo que era «como un halcón que baja del techo y me arrebató la voz». Su gran anhelo era ver a S. M. el rey Jorge V, de quien decía: «Es nuestro cielo y nuestra tierra, y no podemos partir sin verlo.» Al fin logró su deseo. Fué en el patio del Palacio de Buckingham. El jefe matabele esperó al monarca inglés, erguido, cuadrado, anhelante. Al acercarse el coche real, el rey indicó que moderara la marcha. Kumalo alzó el brazo, y con voz estentórea gritó: Bayete!, y el rey Jorge le saludó cortesmente. El sobrino de Lobengula había logrado su deseo.

* * * *

Pero Africa, el continente africano, es con Walter Huston, Oscar Homolka, Peggy Ashcroft, y tantos otros, uno de los personajes principales de «Cecil Rhodes», la película que acaba de rodar Berthold Viertel en los estudios de la Gaumont-British. Los exteriores del film han sido tomados en Rhodesia, en los lugares mismos donde acaecieron los incidentes que vemos reproducidos en la pantalla. Geoffrey Barkas, director auxiliar, fué desde la In-

Angelillo, Ana María Custudio, la de los ojos color de uva, y el simpático Luis Heredia.

No nos queda más por decir, sino desear a Filmófono mucho acierto en la realización de esos tres nuevos y próximos films.

José Busch vuelve a reanudar sus actividades

Ya sabemos que la noticia es motivo de justificada alarma, pero no tenemos más remedio que cumplir con nuestra misión informativa.

Se dice insistentemente que Busch va a dirigir el rodaje de un film que se titulará «El Rayo», basado en la comedia de López Núñez y Muñoz Seca de igual nombre, financiado por Serafín Ballesteros, que además le prestará sus estudios madrileños.

¿Busch y «El Rayo» juntos? La verdad: sospechamos que habrá tormenta.

El debut de una productora

«Internacional Films» va a comenzar en breve el rodaje de su primer film «Los héroes del barrio», bajo la dirección de Armando Vidal y con Pedro Terol y Luis Pérez de León en los primeros lugares del reparto.

Cuentan además con un estupendo lote de actores infantiles, que sin duda constituirán el plato fuerte de la película en ciernes.

Imperio Argentina realiza un viaje misterioso a París

Sabemos que Florián Rey, acompañado de su esposa y del señor Casanova, Director de Cifesa, han realizado un viaje aéreo a París, donde se encuentran todavía.

Sabemos que el objetivo de ese viaje es debido a existir el propósito de realizar un film en colaboración con algún productor francés, y que el título de esta nueva realización será «La casta Susana», basada en la conocida ópera de igual nombre.

dia, donde acababa de filmar los exteriores de «Tres soldados», célebre obra de Kipling y una de las producciones próximas a realizarse por la Gaumont-British, a Rhodesia, para allí manejar miles de «extrás» que representaban las fuerzas europeas de Rhodes y sus colaboradores en la gran aventura del Africa del Sur, y millares de indígenas, pertenecientes a las mismas tribus que en su tiempo resistieron valerosamente la expansión británica y hoy acatan la soberanía del Imperio. Una dificultad grande fué la de encontrar lugares dotados del agua necesaria para millares de personas. Ocurrieron cosas curiosas. Una escena representa la «ejecución» de una veintena de indígenas, y para ella se buscaron los ejemplares de aspecto más lamentable entre los reunidos. Todos protestaron contra el acto en que iban a tomar parte, se resistieron a ser fotografiados en él, y, una vez terminada la escena, pidieron ser «purificados», pues de otro modo sus compañeros no volverían a saludarlos. Para esto se requirieron los servicios de un brujo de la localidad, y en la cuenta de gastos presentada por Barkas a la Gaumont-British figura la siguiente partida: «Por purificar a veinte indígenas: £ 2.10.»

Starevich y Ptoncko

(Conclusión)

revich se esconde con más o menos deliberación. Este es el gran mérito de Ptouchko. El de encontrar en todo momento la situación exacta, precisa, matemáticamente rigurosa, del momento en que vivimos, del instante que corremos. «El nuevo Gulliver» está basado en un relato de imaginación, de fantasía; Ptouchko lo adapta al tiempo presente, la amolda a las circunstancias actuales. Lo que antes era un simple cuento de imaginación, ha quedado transformado en una magnífica obra de arte, de arte social, de arte macizo, pleno de ideología moderna, en el que el Gulliver ingenuo de Swift es —copiando la exacta definición que alguien hizo de él— la fuerza de la razón.

Es «El nuevo Gulliver» una obra social de envergadura extraordinaria, de tan amplios alcances revolucionarios, como cualquier film realizado por el más destacado de los cineastas de la U. R. S. S. He aquí la gran ventaja de «El nuevo Gulliver». Por su carácter de film de marionetas y presentado como tal, puede llegar lejos, mucho más que cualquier film revolucionario vulgar; y no encontrará probablemente fuertes barreras que se opongan a su avance. «El nuevo Gulliver» puede ser proyectada en cualquier país y en cualquier medio social sin que nada ni nadie pueda reprocharle lo más mínimo. De ahí la universalidad de esta clase de obras, para las que las fronteras ideológicas o no existen o son tan sumamente franqueables que ni merece la pena el preocuparse por ellas.

CARLOS SERRANO DE OSMÁ

Contestaciones a nuestro Consultorio

(Conclusión)

portancia extraordinaria, tanto en sentido favorable como desfavorable. 1.ª Caprichoso, sentimental, romántico y soñador y muy variable. En ocasiones bastante indeciso y con escasa voluntad. amante del arte y de todo lo bello en general. Aficionado a las diversiones y placeres y tendencia a sostener dobles amores, probablemente con mujeres de más edad. Algo perezoso e indolente. 2.ª De mediana estatura y más bien gruesecita; probablemente rubia o castaña clara, con ojos algo verdosos; facciones agradables, sin ser bonita; temperamento muy dulce, soñador y romántico; muy caprichosa, variable y gastadora; muy femenina y sensual; muy amorosa; tendrá excelente cualidades, pero muere prematuramente.

Corazón Sensible. — 1.ª Juzgo que no hay indicios de herencias, aun cuando la cuestión fallecimientos y todo lo que con estos acontecimientos se relaciona tiene suma importancia en su vida; también la tiene lo referente a la salud; fuertes obstáculos relacionados con herencias y legados, por cuestiones de amistad. 2.ª No debe esperar nada importante por lotería; no hay suerte en estos asuntos.

Una acertada composición química, de propiedades altamente saludables para el organismo. • Una excelente agua de mesa.

He aquí las insuperables cualidades de las nunca bien ponderadas

SALES
LITÍNICAS
DALMAU

Sabemos que Imperio Argentina ha recibido su bautismo del aire con este viaje, y que en el aeródromo de Le Bourget fué recibida por varias personalidades del séptimo arte.

Lo que no sabemos es la necesidad de ir a París para llevar a cabo una producción como «La casta Susana», que Cifesa puede realizar perfectamente en Madrid, sin necesidad de colaboraciones de nadie.

Hallazgo de un «cadáver»

La policía barcelonesa, dando pruebas de su olfato, ha encontrado en el rincón más oculto de una casa los restos del film «La Farándula», que comenzó a rodarse en Orpheo bajo la dirección del inclito Antonio Montplet.

No obstante este hallazgo, confiamos en que no se reanudarán nunca el rodaje de dicho film.

No está el orden público para resistir cuestión de tal empuje.

La «Unión Cooperativa Cinematográfica Española»

El jueves día 30 del pasado mes de abril, se celebró una asamblea en el local de la Unión de Técnicos Cinematográficos Españoles, Mendizábal, 16, al objeto de dar lectura a los Estatutos aprobados por el Ministerio del Trabajo, y proceder a la constitución de la Entidad. Después de amplio debate, leídos y aprobados que fueron los Estatutos, quedó constituida la Cooperativa, expidiéndose las correspondientes actas al Ministerio. La misión de esta Cooperativa, que es de carácter mixto, es la producción y explotación de películas y facilitar el trabajo a los elementos profesionales del cinematógrafo.

La Junta de Gobierno quedó constituida de la siguiente manera: Presidente, don Ramón de Baños; Vicepresidente, don Lope F. Martínez de Ribera; Secretario, don Manuel Hernández; Vice-secretario, don Rafael María de Labra; Contador, don Alfredo Hernández; Vicecontador, don J. Pallés; Interventor de Cuentas, don Manuel P. Moulian; Vocales, don Francisco Alemany, don Crispín Martínez y don Manuel Marín.

CONCURSO DE FILMS AMATEURS PARA DEBUTANTES

La Sección de Cinema Amateur del Fomento de las Artes Decorativas, siguiendo el camino emprendido en pro de la divulgación y propaganda del Cinema Amateur, ha organizado su segundo concurso para debutantes, del cual damos a continuación las bases:

I.—La Asociación de Cinema Amateur del Fomento de las Artes Decorativas, convoca el presente concurso de films de 9 1/2 y 16 m/m, entre los cineastas amateurs residente en territorio español, sean o no socios de la entidad, que no hayan sido nunca premiados en ningún concurso.

II.—Los films presentados a concurso podrán ser entregados en la Secretaría de la Asociación hasta el día 15 de octubre del corriente año a las 8 de la tarde, hora en que quedará definitivamente cerrada la inscripción.

III.—Para cada uno de los dos pasos de film (9 1/2 y 16 m/m.) se concederán los siguientes premios:

- 1.º Una copa.
- 2.º Una copa.
- 3.º Una medalla de plata.
- 4.º Una medalla de cobre.

IV.—Los films presentados al concurso podrán ser exhibidos en sesiones que organice la Asociación mientras éstos se hallen en su poder.

V.—Las películas tendrán una longitud máxima de 120 metros y mínima de 30 metros, deberán ser entregadas en bobinas de 60, de 100 o de 120 metros y en cajas metálicas, en las cuales constará el nombre del autor y el título.

VI.—Los títulos y subtítulos de los films, serán corridos.

VII.—El autor que desee que su film vaya acompañado de determinados discos de fonógrafo, deberá entregarlos junto con el film y hacerlo constar en la caja.

VIII.—El Jurado estará compuesto por nueve socios de la Asociación de Cinema Amateur, elegidos por sorteo a las 8 de la tarde del día en que fine la admisión de films, de entre todos los socios que hayan sido ganadores de premios en los concursos que hasta hoy ha celebrado la entidad.

IX.—Las películas presentadas serán devueltas a sus autores después del reparto de premios.

X.—Las cuestiones no previstas en las presentes bases serán resueltas por el Jurado.

XI.—El veredicto del Jurado, cualquiera que fuere su decisión, será inapelable.

BASE ADICIONAL

Los films premiados que pertenezcan a Socios de la entidad, podrán ser seleccionados para el Concurso nacional de la Federación Catalana.

Barcelona, mayo 1936.

ESTAFETA

Un aficionado desea conocer a otros para fundar pequeña productora amateur. Dirigir la correspondencia a A. Elías, calle de Diputación, 88, 2.º, 1.ª Barcelona.

Pepita Escudero (Madrid).—Recibimos su fotografía, que veremos de publicar en nuestro «fichero», aunque por lo que a los estudios de Barcelona se refiere dudamos de la eficacia, por no residir usted en esta capital.

José Sabater (Ciudad).—Lo de analfabeto lo hemos visto desde las primeras líneas de su carta, lo demás... En fin, ¡quién sabe! Se hacen tantas cosas idiotas en España.

Los soldados del Regimiento de Aragón, núm. 5, 2.º batallón, 3.ª compañía, de Zaragoza, José R. Moreno, Luis Giral y E. Nicolás, desean sostener correspondencia con señoritas aficionadas al cinema.

El Gavilán Negro.—Desea saber, por mediación de alguna lectora, el reparto de «Las luces de la ciudad» y las biografías de Charlot, Stan Laurel y Oliver Hardy, prometiendo enviar fotos de estos artistas a quien le conteste.

Ginés Alonso (Ciudad).—Muy poco se ha escrito sobre cinema. Tan sólo los libros publicados en Madrid por el G. E. C. I. y un voluminoso tratado de cinematografía, cuyo precio es de 15 pesetas, libro por cierto muy interesante técnicamente. Su autor, si no recordamos mal, es Alvar. Lo encontrará en alguna buena librería. A su disposición.



PERFUME

EMIR

EL QUE MAS PERSISTE
EL QUE MAS GUSTA
EL QUE MAS VISTE

Ayuntamiento de Madrid *Dana* S.A.